

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Tesis previa a la obtención del título de LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:
LOS MEMES COMO INSTRUMENTO COMUNICACIONAL EN LA
TRANSMISIÓN CULTURAL DE LOS REFRANES Y EL DISCURSO
ENUNCIATIVO EN LA PLAZA DE LA INDEPENDENCIA DE LA CIUDAD
DE QUITO**

**AUTOR:
PATRICIO GABRIEL VÁSCONES VERA**

**DIRECTORA:
ALBA CATALINA ÁLVAREZ PALOMEQUE**

Quito, mayo del 2014

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos, análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, mayo de 2014

Patricio Gabriel Váscones Vera

C.I 171898201-8

DEDICATORIA

A mi familia, por su apoyo incondicional en cada paso de mi vida

AGRADECIMIENTO

A los grandes maestros que me ha dejado este corto paso universitario; un agradecimiento especial a la Dra. Catalina Álvarez por su gran apoyo en la realización de este trabajo de titulación.

RESUMEN

Las tradiciones y expresiones orales forman parte fundamental de la cultura de las sociedades, e incluso, se constituyen como parte de su patrimonio intangible; éstas se transmiten bajo un mecanismo de replicación de estos elementos mediante unidades culturales conocidas como memes.

Con esta investigación se buscó acercarse al proceso de transmisión de elementos culturales, tomando en cuenta la vigencia y pertinencia dentro de la sociedad que los alberga. La influencia de la tecnología, de los extranjerismos han influido gradualmente en la desaparición total o parcial de ciertas frases, refranes y otras expresiones, afectando al patrimonio intangible de las culturas.

A través de una recopilación de expresiones en la Plaza de la Independencia, se analiza el significado, la pertinencia y la permanencia dentro de la sociedad quiteña de estos elementos orales; y junto a la teoría memética se busca dilucidar el mecanismo por el cual estas expresiones se mantienen dentro del habla cotidiana de los quiteños. El análisis recoge las implicaciones sociales de estas expresiones, siendo evidenciados ciertos caracteres culturales como el machismo, el racismo y otros.

Al final, los resultados demuestran que los elementos pertenecientes a la cultura se mantienen, desaparecen o modifican dependiendo de la función y la relevancia social que generan, siendo evidente que las expresiones orales son afectadas por el contexto en que se desenvuelven.

ABSTRACT

Oral traditions and expressions are a fundamental part of the culture of societies, and even constitute as part of their intangible heritage; they are transmitted under a replication mechanism of these elements through cultural units called memes.

This research sought to approach the process of transmitting cultural elements, taking into account the validity and relevance within the host society . The influence of technology , of foreign words have gradually influenced the partial or complete disappearance of certain phrases , proverbs and other expressions , affecting intangible heritage of cultures.

Through a collection of expressions in the Plaza de la Independencia, discusses the meaning, relevance and permanence in Quito society of these oral elements; and by the memetic theory seeks to elucidate the mechanism by which these expressions are maintained within the everyday speech of Quito. The analysis includes the social implications of these expressions, being evidenced certain cultural traits such as sexism, racism and other .

In the end, the results show that the elements belonging to the culture remain, disappear or change depending on the function and generating social relevance, it is evident that oral expressions are affected by the context in which they operate.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	4
1.1 Aproximación conceptual a la comunicación.....	4
1.1.1 El acto comunicativo.....	6
1.1.2 Esquema del modelo comunicativo.....	7
1.2 La cultura como factor constitutivo del ser humano.....	11
1.3 La comunicación como parte de la cultura popular.....	17
CAPÍTULO 2	19
2.1 Lengua y habla como parte de la cultura.....	19
2.1.1 Características principales de la influencia del quichua en el español andino.....	24
2.1.2 La semiósfera.....	26
2.2 ¿Qué son los memes y los genes?.....	29
2.3 El lenguaje.Contextualización neuroanatómica y neurofisiológica.....	36
CAPÍTULO 3	41
3.1 La cultura popular.....	41
3.2 Tradición oral en la cultura popular.....	43
3.3 Pragmática en la tradición oral.....	48
3.3.1 La Sintáctica.....	48
3.3.2 La semántica.....	49
3.3.2.1 Connotación y denotación.....	49
3.3.3 La pragmática.....	51
3.4 El discurso enunciativo.....	54
CAPÍTULO 4	58
4.1 La Plaza de la Independencia como punto de encuentro cultural.....	58
4.2 Análisis de frases, dichos y refranes.....	59
4.3 Metodología de análisis de frases, dichos y refranes.....	63
4.3.1 Corpus de frases.....	64

4.4 Análisis sintáctico, semántico y pragmático de frases.....	72
4.4.1 Reflexiones del análisis.....	89
CONCLUSIONES.....	94
LISTA DE REFERENCIAS.....	100

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema del modelo comunicativo.....	8
Figura 2. Zonas cerebrales que intervienen en el lenguaje.....	38

INTRODUCCIÓN

Quito se caracteriza y se ha identificado como una de las ciudades Patrimonio de la Humanidad, destacándose su arquitectura, sus costumbres y sus tradiciones. Obviamente, la tradición oral, evidenciada en sus leyendas, cuentos, poemas, historias, entre otras, pueden considerarse como aspectos fundamentales de su cultura.

El discurso quiteño es reconocido, por sus características de entonación, por cómo se lo dice y por lo que dice, porque recoge no sólo la historia de la ciudad, sino que goza de un especial encanto y humor, conocido como la famosa “sal quiteña”. Este factor característico de la capital ecuatoriana ha perdurado en su mayor esencia, aunque con el paso de los años ha ido perdiendo terreno debido a la introducción de neologismos, anglicismos y palabras ajenas, sobre todo como resultado del proceso de globalización y de introducción de la tecnología y de influencias extranjeras.

Por lo tanto, se torna interesante descubrir cómo este lenguaje se desenvuelve dentro del mundo de significaciones y del discurso, cómo se transmite y cómo ha variado a través del tiempo.

Las tradiciones orales, constituyen parte del acervo cultural de las sociedades y están formadas por aquellas piezas que han nacido de la mente de los seres humanos para evidenciar mediante palabras el mundo que se encuentra a su alrededor, sus situaciones, sus personajes, su cosmovisión. Dentro de éstas, existe un vasto mundo de frases que recogen con cierta particularidad la sabiduría y los imaginarios que se transmiten entre los habitantes de la sociedad, convirtiéndose en portadores de la cultura.

Pero, ¿mediante qué mecanismo estas frases se transmiten entre los seres humanos? ¿cómo saltan de generación en generación? ¿por qué unas trascienden décadas y otras van desapareciendo en el tiempo? La respuesta la podemos encontrar en pequeñas unidades “portadoras” de cultura llamadas memes, las cuales actúan al igual que un gen que lleva consigo la información genética, pero en su lugar, éstas transmiten la información cultural. La falta de información detallada y aplicada al respecto dio lugar a la presente investigación, como un acercamiento a esta teoría mediante su descripción y

su aplicación en el uso y sentido de ciertas frases y refranes comunes en la ciudad de Quito.

Estas unidades culturales en forma de expresiones, frases o refranes populares o comunes en Quito, se han “replicado” y mantenido a través de algunas generaciones, formando parte importante de la cultura comunicacional de la capital ecuatoriana, reproduciendo comportamientos, imaginarios y cosmovisiones propias de esta ciudad; por lo tanto, el problema gira en torno a la falta de evidencia teórica y práctica que dé cuenta de este proceso cultural en que actúan los memes y que no ha sido profundizado, al menos en el tema de refranes o expresiones populares.

Por lo tanto la presente investigación tomó como unidad de análisis a los memes, a sus mecanismos de difusión/transmisión y sus formas de expresión en refranes, dichos y frases populares, dentro del colectivo de la ciudad quiteña, específicamente en la Plaza Grande, lugar que es reconocido por la pluralidad de personajes y la diversidad cultural y social que presenta.

Se analizó la función de los memes como instrumento comunicacional en la transmisión del discurso y los refranes en la Plaza Grande de Quito para evidenciar como éstos forman parte de la memoria histórica y del patrimonio intangible local. Mediante el análisis de dichas frases, se determinó su trascendencia y vigencia, dando ciertas luces respecto a la función memética en la transmisión de las mismas.

Posteriormente se relacionó la teoría memética de transmisión cultural con la enunciación de frases, refranes, dichos propios de la realidad quiteña para intentar descubrir los mecanismos en que el discurso se difunde entre los habitantes del lugar. Esto permitió realizar un corpus de frases, refranes y dichos propios y comunes en la tradición quiteña que se confronte con la transmisión memética del discurso para constituir un elemento de estudio para futuras investigaciones referentes al tema.

La investigación tuvo como referente a la transmisión cultural de ciertas expresiones y frases características de la ciudad de Quito. Frente a esto, la postura fue más bien exploratoria, dada la condición de parcial desconocimiento del tema.

El enfoque metodológico cualitativo, tuvo como finalidad conseguir resultados teóricos y de fondo, más que “limitar” numéricamente los mismos. Esto se hizo mediante técnicas investigativas como: la recolección bibliográfica, la observación participativa, entrevistas, entre otras., técnicas que permitieron establecer el corpus de frases y el análisis de transmisión memética al ser llevado a cabo a en un lugar determinado para la muestra (Plaza de la Independencia) y con un grupo de personas diverso en términos etarios, raciales y de género, lo cual permitió establecer un panorama variado en función de la necesidad de conocer sobre el origen y el significado de muchas frases que tuvieron origen varias décadas atrás.

La investigación está realizada en 4 capítulos, en los cuales se pretende dar un contexto teórico al análisis propuesto y al corpus de frases recopilado.

El primer capítulo acerca los conceptos generales de comunicación y del proceso comunicativo para entender de qué manera los seres humanos transmiten sus ideas, conocimientos a través de la lengua, y cómo la ponen en práctica a través del habla.

En el capítulo número dos, la propuesta está alrededor de lo que significa la cultura, lo que abarca, a la comunicación y al lenguaje como parte de la misma, a su transmisión a través de aquellas unidades llamadas memes bajo los mecanismos de producción del lenguaje en una contextualización neuroanatómica y a los rasgos fundamentales de la lengua en nuestro país bajo la influencia del quichua.

El tercer capítulo expone a la cultura popular y su expresión a través de la lengua, sus niveles de análisis sintáctico, semántico y pragmático y al discurso enunciativo como de expresión productora del sujeto que da vida a un texto, lo reproduce y le otorga sentido.

Por último, el cuarto capítulo presenta un corpus de frases, refranes y dichos que forman parte del discurso y el habla quiteña, con análisis en las dimensiones ya señaladas, su vigencia, su significado y la pertinencia que han adquirido en la sociedad, siempre en contraste con la teoría de transmisión cultural que compete al tema de esta investigación.

CAPÍTULO 1

1.1 Aproximación conceptual a la comunicación

La comunicación es un factor que atraviesa todas las dimensiones de lo humano. Desde las relaciones interpersonales, pasando por los medios y el contacto con la naturaleza hasta las relaciones entre dos diferentes células del cuerpo humano se consideran comunicación.

La comunicación en la actualidad puede analizarse según el campo en que se aplica, es decir, ésta al ser una disciplina transversal, abarca la mayor parte de aspectos que rodean al ser humano y a su realidad. El ser humano es por naturaleza un ser subjetivo, esto significa que, interpreta y la brinda a la misma características propias de su comprensión, lo cual en la teoría desmiente la intencionalidad de analizar solo los objetos observables y cuantificables, dando lugar a debates y polémicas debido a la creciente necesidad de estudiar y analizar no sólo los hechos tangibles, concretos; sino también aquellos que daban pie para ser vistos desde diferentes puntos de vista o subjetivos, a través de diferentes factores o vertientes.

De esta manera se propone dejar de lado el método positivista planteado por Comte, y se busca analizar, en este caso, a la comunicación desde diversos ámbitos, como la antropología, la psicología, la sociología o la cultura, entre otros campos, que en esencia puedan relacionarse con esta disciplina.

Entonces la comunicación atraviesa y al mismo tiempo es atravesada por diferentes disciplinas o ciencias, revistiéndola de multidisciplinariedad, así como de carácter científico. De esta manera, dentro del estudio de la comunicación en las ciencias sociales se propone el método hermenéutico, el cual busca entender o interpretar el sentido y el significado de los actos humanos. Comprender significa develar el sentido de las cosas, y en este caso en particular de la comunicación humana.

Al ser así, la subjetividad humana matiza a la comunicación dependiendo de cómo cada individuo la ponga en marcha. Aspectos sociológicos o culturales crearán una determinada interpretación de la realidad y entregarán como producto diferentes símbolos y códigos que configuren cierta información que será parte del acto comunicativo.

El conocimiento es una combinación de cuánto aporta la realidad con las formas de nuestra sensibilidad y las categorías de nuestro entendimiento. (...) por medio de nuestros sentidos y de la inteligencia que ordena los datos brindados por ellos. (...) no conocemos la realidad pura sino solo como es la realidad para nosotros (Pacheco & Cruz, 2006, pág. 18)

Es decir, y aplicándolo a la investigación propuesta, los seres humanos informan y comunican la realidad que perciben, bajo la influencia del contexto en el que se desenvuelven y transmiten estos mensajes a sus pares de esta manera.

Comprender e interpretar se adscriben de una manera específica a la tradición lingüística. Pero al mismo tiempo, va más allá de esta adscripción, no solo porque todas las creaciones de la humanidad, aún las no lingüísticas, pretenden ser entendidas de este modo, sino porque la razón mucho más fundamental de que todo lo que es comprensible tiene que ser asequible a la comprensión y a la interpretación. (Gadamer, 1996, pág. 23)

Cuando se habla de hermenéutica, actualmente, nos situamos en la tradición científica de la época moderna. En consecuencia, el significado de la hermenéutica está en consonancia con esa tradición, es decir, con la génesis del concepto moderno de método y ciencia. "No solo se limita al arte de la interpretación, sino que se justifica teóricamente también." (Gadamer, 1998; 96). Como se ha mencionado, la comunicación ahora se estudia bajo los parámetros de lo científico, pero no en el sentido de explicar el fenómeno, sino de entenderlo e interpretarlo, como ejercicio de la subjetividad de esta disciplina.

Es aquí donde nuevamente se puede observar la importancia de la comunicación en diálogo directo con otras disciplinas en primera instancia respecto al lenguaje, pero con una finalidad última trascendental en el desarrollo del pensamiento y es la elaboración, representación y transmisión del conocimiento, proceso que necesariamente pasa por un ejercicio de la comunicación llevado a cabo por los seres humanos y que es parte de la cotidianidad y de la creación y reproducción del mismo.

1.1.1 El acto comunicativo

Manteniendo presente aquel paradigma que reza “Todo comunica”, podemos llegar a concluir que el ser humano comunica por excelencia a través de cada uno de sus actos y manifestaciones. El ser humano comunica siempre dentro de un contexto, en el cual se manejan diversos factores que influyen en la forma de comunicarse que se presente, alterando de diversas maneras las respuestas y las interacciones que se presenten dentro de estos actos.

Este axioma metacomunicativo mencionado por Paul Watzlawick, estrecha los ya existentes vínculos entre la cultura y la comunicación, intentando esclarecer desde ahí la interrelación entre la interacción como base de la organización social y la interacción como sustento de la comunicación.

El acto comunicativo tiene el fin de transmitir información, la cual se entiende como “un conjunto de mecanismos que permiten al individuo retomar los datos de su ambiente y estructurarlos de una manera determinada, de modo que le sirvan como guía de su acción. No es lo mismo que comunicación, aunque la supone. (Paoli,1989: 15). Si el ser humano, se manifiesta a través de todo tipo de expresiones, si se comunica en todos los casos a través de ellas, se infiere que a través de sus manifestaciones culturales también lo hace, permitiendo a los receptores la decodificación a partir del presupuesto cultural del emisor.

De esta manera cuando dos o más individuos comunican la misma información están evocando un significado en común, el cual se puede enmarcar dentro de sus imaginarios

y aspectos culturales compartidos. Los significados para poder ser comunes, y con ello lograr la comunicación, tienen que estar referidos a estructuras de la realidad, que en algún grado sean comunes a emisor y receptor (Paoli, 1989: 45).

Como menciona Paoli:

... es uno de los principios básicos de la teoría general de la comunicación: que los signos pueden tener solamente el significado que la experiencia del individuo le permita leer en ellos... A esta colección de experiencias y significados la llamamos marco de referencia y decimos que una persona puede comunicarse solamente en función de su propio marco de referencia. (J. A. Paoli, 1979, pág. 68)

Siendo de esta manera, los procesos comunicativos generan una interacción subjetiva e interpersonal entre los actores en donde, como menciona Habermas, se dan dos dimensiones fundamentalmente: la dimensión transaccional en la cual priman los intercambios de información y la dimensión interaccional en la que prevalece el tipo de contacto que se establece entre los participantes.

Pero este proceso comunicativo no incluye solo a los individuos que lo hacen posible, sino que abarca una serie de elementos que configuran este acto como tal.

1.1.2 Esquema del modelo comunicativo

Según el modelo comunicativo de David Berlo, los elementos son:

Figura 1



Tomado de: Infoamérica.org (n.f). Recuperada 5 de mayo de 2013, de <http://www.infoamerica.org/teoria/berlo1.htm>.

FUENTE: Constituye el origen, el punto de partida sensible a factores como las habilidades, el conocimiento, las actitudes y la posición socio-cultural. Es también el emisor, quien se convierte en el punto de partida del proceso comunicativo. Es el que dice, el que enuncia, el que evoca, el que da lugar a la producción comunicativa y como se verá más adelante, discursiva.

CODIFICADOR: Traduce a una clave el mensaje destinado a obtener la respuesta esperada. Supone habilidades de hablar y escribir.

MENSAJE: Es el producto físico del emisor y su estructura debe estar compuesta por un código, un contenido y un tratamiento del mensaje.

Aunque parezca simple, un mensaje es una cosa muy complicada. No solamente sus signos tienen significados diferentes para diferentes personas, también tiene dos clases diferentes de significados. Uno de éstos es el significado denotativo: el significado común o de diccionario, que será aproximadamente el mismo para todas las personas...

El otro es el connotativo: el significado emocional o evaluativo. Esto varía notablemente entre los individuos y aún con el tiempo para un mismo individuo. (J. A. Paoli, 1979, 69)

Así mismo el autor comenta que un mensaje tiene un significado superficial o manifiesto y uno latente. Otra característica del mensaje es que habitualmente comprende varios mensajes paralelos, esto significa que no sólo llevan con ellos un significado sino varios que pueden ser interpretados a la vez o dependiendo de quien lo haga y el contexto en que se transmitan.

CANAL: Es el vehículo de transporte el cual habrá de dirigirse a uno de los sentidos o varios para su percepción. Este canal puede ser variado, múltiple. Lo constituyen los gestos, las palabras, los textos escritos, entre otros.

RECEPTOR - DECODIFICADOR: Es a quien se dirige el mensaje, la decodificación se refiere a las habilidades de leer y escuchar y comprender el mensaje que se quiso enviar. La decodificación de alguna manera resulta determinada por las actividades que el receptor guarde para sí mismo, hacia la fuente y hacia el contenido por su nivel de crecimiento del código. (Infoamérica; n.f). Este sujeto interpreta, se apropia del mensaje y le otorga una respuesta no necesariamente definida.

Ahora bien, estos elementos difieren entre las distintas realidades en que se lleva a cabo la comunicación. Se debe entender que los códigos usados y la información son propios o se circunscriben al contexto geográfico, social, cultural, histórico de quienes participan de ellos. De igual manera los canales utilizados varían, ya que éstos pueden ser medios tradicionales como la prensa escrita, radio, Tv, o las redes sociales; pero es fundamental, la comunicación cara a cara, en donde los mensajes se transmiten directamente entre emisor y receptor, y se producen y reproducen significados inherentes a sus contextos.

Para fin de la interpretación que se otorgue a la comunicación en un contexto determinado, es necesario identificar la diversidad lingüística dentro de las comunidades y reconocer la influencia del contexto socio-cultural sobre el cambio lingüístico. Aunque la situación es el entorno en el cual se genera el texto, no puede interpretarse con un

sentido de inmediatez en el tiempo o en el espacio, porque bien puede ocurrir que el contexto de situación no esté presente en el momento de la producción y sea una evocación o un propósito de los participantes.

Además, es la estructura social la que define los diversos tipos de contexto social; la que regula los significados y los estilos empleados en las interacciones humanas y, finalmente, es la que crea las jerarquías sociales, los correspondientes registros que las expresan y las normas que regulan el uso de esos registros.

Se sitúa, así, la lengua dentro del proceso de comunicación para analizar la relación entre el mensaje y el contexto, la relación de la lengua tanto con el ambiente natural con social y las habilidades que demuestran los hablantes para seleccionar el código de acuerdo con el evento y la situación pues como anota Bloomfield: "es increíble lo variadas que pueden ser las capacidades de los hablantes aún en pequeñas tribus que se presuponen homogéneas". (Language, pág. 62)

El contexto es un ente dinámico, en la medida en que presupone un transcurso de sucesos que se define por un conjunto ordenado de relaciones en las variables de espacio y tiempo. En él se combinan actividades humanas que involucran procesos cognitivos, procesos afectivos, actitudes, comportamientos, en fin, todo lo que conforma el pensar y el hacer del individuo.

Hay que tomar en cuenta la importancia de la comunicación en la actualidad, ya que se ha ido desplazando hacia el lado de lo cultural, lo cual implica, como menciona Barbero, la construcción de nuevos procesos de socialización; es decir, "procesos a través de los cuales una sociedad se reproduce, en sus sistemas de conocimiento, sus códigos de percepción, de valoración y de producción simbólica de la realidad." (Barbero, 2012; pág.20).

Los seres humanos crean símbolos para comunicarse, desde el alfabeto hasta los complejos signos formulados en la era tecnológica, los cuales se desarrollan dentro del proceso comunicativo que se ha mencionado, formando parte de los mensajes que se informan como interpretación de la realidad.

1.2 La cultura como factor constitutivo del ser humano

La cultura es un sistema de comunicación simbólica transmitida de generación en generación, de padres a hijos (Levi-Strauss, 1958), o como menciona Tylor:

La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. (Tylor, 2011, pág. 11).

La concepción de lo que significa cultura ha ido transformándose a través del tiempo, desde una visión netamente ligada a lo racional y al conocimiento, hasta lo referente al entretenimiento mencionado en las Industrias Culturales, hasta llegar a la visión actual en que la cultura expresa todas las manifestaciones creadas por el hombre, incluyendo sus creencias y saberes, así como la producción total de símbolos propios de cada individuo y su grupo, entre los cuales se encuentra obviamente el lenguaje en sus diferentes manifestaciones.

Desde luego cada forma de manifestar los rasgos culturales de una comunidad o grupo humano, varía en función de los diferentes procesos que ha vivido a lo largo de su historia. El ámbito geográfico, antropológico, sociológico influye directamente sobre la categoría cultura, estableciendo distinciones entre individuos.

La cultura está en constante movimiento, se produce en la cotidianidad y por ende responde a un proceso histórico. El resultado de la dialéctica social da como producto final todas estas variables que componen a la cultura como esencia del ser humano.

Para acercarse al concepto cultura, hay que tener en cuenta que, como se mencionó anteriormente, esta categoría ha tenido una génesis que le ha dado distintos matices.

Etimológicamente, la palabra cultura proviene del latín *colere*, que significa cultivar, en referencia a la agricultura. La palabra hacía referencia a la población rural en contraposición a la *civilización*, que se refería a lo urbano. Cicerón utiliza el vocablo dentro del sentido de “cultura del espíritu”, partiendo de la analogía con el cultivo de la

tierra, pero haciendo alusión a toda actividad humana encaminada a transformar las cosas que no se encuentran originalmente en la naturaleza. (Guerrero, 2002, págs. 36-37).

"Honrar con adoración" se convirtió en culto (hacer crecer la fe interior, lo que brota del alma); habitar un lugar "se convirtió en colono (el surgir de la gente en un lugar no habitado antes); "cultivar la tierra" se convirtió en cultivar (hacer brotar al reino vegetal, como en "agricultura", agrícola, etc.); mientras que, "lo que brota del ser humano" se convirtió en cultura.(Williams, 1976; págs. 76-82)

Posteriormente la cultura dentro del contexto de la *polis*, sería tomada como todo aquello relacionado con la razón y el conocimiento, de esto se desprende que en ocasiones se confunda a la educación con cultura, cuando en realidad esto sería otorgarle a esta categoría una visión totalmente equivocada y reduccionista. A pesar de esto, esta visión de la cultura se mantuvo durante varios siglos, en los que se comparaba a la cultura con los conocimientos, la razón y lo gnoseológico.

Desde luego, esto toma un aspecto excluyente y elitista, ya que la cultura y la razón estaban reservadas para quienes estaban considerados como superiores en las sociedades en las que las distinciones de clase estaban basadas en aspectos raciales, sanguíneos, familiares o de casta. Esto estructura nuevas formas de sociedad que fueron apareciendo en la Modernidad, con la consecuencia de tener como producto final el triunfo de lo Occidental por encima de otras cosmovisiones que no entraban en la lógica de lo considerado como culto. A estas concepciones se las denominaba, y se lo hace aún, como bárbaras o salvajes; se negaba o invalidaba cualquiera de sus manifestaciones culturales, reduciéndolas a estos términos.

Parte de lo occidental, de lo moderno fue transformar los bienes artísticos relacionados a lo considerado "culto" o "cultura", como bienes de consumo, con el afán de expandir y "culturizar" a quienes, de manera inevitable se encontraban insertos en el consumismo, todo con el fin de pertenecer a la masa que no quería desaparecer en lo anti-moderno y ganarse un espacio dentro de una sociedad basada en lo mercantil y consumista.

Pero a partir de la definición que realiza Tylor, y sus aportes en el campo de la antropología, el concepto de cultura se va adaptando a la nueva visión que abarca todos aquellos procesos de identidad y manifestación de los pueblos.

Bodlye (1994) concibe a la cultura como algo que se transmite de generación en generación a través del aprendizaje; adquirir una cultura, por lo tanto, no significa nacer con ella, sino aprender los significados compartidos presentes en la misma, lo que permite de alguna manera pertenecer a ella y poseer una identidad. En este sentido, la cultura va estrechamente unida con el proceso de socialización primaria, que tiene lugar por medio de la familia, la escuela, la religión y los medios masivos de difusión, entre otras instancias. De esta concepción nos interesa remarcar el carácter adquirido, aprendido y compartido de la cultura.

El ser humano por esencia y naturaleza es un ser cultural. A medida que se relaciona con su entorno y con sus semejantes, va creando diferentes manifestaciones que forman parte de su acervo cultural. Es así que, por ejemplo, su interrelación con el mundo en el que vivía construyó aquella idea de “temor” hacia lo desconocido; las elevaciones, los animales, el cielo o el mar, se convirtieron en dioses, de los cuales el hombre antiguo creía que provenía, y de esta manera reforzó o modificó su cosmovisión en conjunto con sus creencias.

Se relacionó con ellos mediante una serie de rituales, provocados en primera instancia por el temor y por el respeto, y luego en forma de agradecimiento, ya que notó que de la tierra se proveía y por ende era su medio de supervivencia. Luego se relacionó con sus semejantes creando códigos de comunicación con dibujos, gestos, señales y objetos, los cuales ilustraban lo que necesitaba o lo que quería hacer.

Estas expresiones religiosas, sagradas, comunicativas se unían a los conocimientos que iba adquiriendo el ser humano en su diario vivir, siempre en el contexto de su realidad, ya que no era lo mismo, la forma de “crear cultura” de una población andina que una perteneciente a las islas caribeñas, debido a factores geográficos, climáticos, históricos, entre otros, generando diversos comportamientos y formas de manejarse y actuar dentro

de la sociedad, lo cual empata con la definición que le dieran a la palabra cultura Kroeber y Cluckhoholm, la cual dice:

La cultura consiste en pautas de comportamiento, explícitas o implícitas, adquiridas y transmitidas mediante símbolos y constituye el patrimonio singularizador de los grupos humanos, incluida su plasmación en objetos; el núcleo esencial de la cultura son las ideas tradicionales (es decir, históricamente generadas y seleccionadas) y, especialmente, los valores vinculados a ellas; los sistemas de culturas, pueden ser considerados, por una parte, como productos de la acción, y por otra, como elementos condicionantes de la acción futura (Kroeber y Cluckhoholm; 1952)

Esto significa que, los seres humanos a través de la cultura determinan su forma de desenvolverse como resultado de procesos anteriores que les dieron pautas de comportamiento, y que por ende los condicionan a mantener esa tradición a futuro, la cual se debe transmitir a las siguientes generaciones, como una forma de preservar su identidad cultural.

Otro intento de definición que está representado por Ward Goodenough, quien dice que cultura "es lo que uno debe conocer (saber o creer) para comportarse aceptablemente de acuerdo a las normas de los demás" (Reynoso, 1986). "Lo que traslada la cultura al interior de la mente". (Geertz, 1987, pág. 31). Esta definición interpreta a la categoría cultura más bien como una construcción o representación simbólica interiorizada por los sujetos, durante su periodo de introducción a la cultura.

Por otro lado, y de manera apegada a esta investigación, se toma en cuenta la teoría de de la herencia dual, elaborada por los antropólogos Robert Boydy Peter Richerson ésta defiende que:

la cultura humana funciona como un sistema de herencia autónomo e independiente del genético, dotado de reglas propias de transmisión, pero al mismo tiempo conectado con él por la existencia de predisposiciones psicobiológicas, similares a las que defienden los psicólogos evolucionistas, que favorecen la propagación preferencial de determinados rasgos culturales. (Castro Nogueira, 2009; pág. 284).

Es así que, se puede evidenciar cómo la cultura actúa como un sistema que se mantiene a partir de la transmisión de los caracteres más fuertes que la componen. La adaptación positiva al medio en el que se desenvuelven éstos, da como resultado el mantenimiento de los mismos dentro de los sistemas culturales. A pesar de esto, algunos factores que si bien se heredan por la predisposición que tienen a la adaptación hay otros que se mantienen arbitrariamente, sobre todo respondiendo a factores biológicos que posee el ser humano.

Pero hay que tomar en cuenta que, a pesar de que la cultura es un rasgo diferenciable de los individuos, su complejidad también indica que hay varios que son comunes a toda la humanidad, que por lo general consisten en lo religioso o espiritual, en lo familiar como núcleo social.

Estas características culturales universales compartidas se pueden evidenciar en distintos niveles, con sus lógicas variantes, como menciona Geertz basado en los estudios de Cluckhoholm:

En el nivel social, se hace referencia a hechos tan indiscutibles como el de que todas las sociedades para persistir necesitan que sus miembros se reproduzcan, o que deben producir bienes y servicios (...). En el plano psicológico, se recurre a necesidades básicas como el crecimiento personal; (...) de ahí la ubicuidad de los dioses punitivos y de las diosas que prodigan cuidados. En el plano biológico se trata del metabolismo y de la salud; en el cultural, de hábitos alimentarios y procedimientos de cura, etc. (Geertz, 1973; pág. 49)

En el plano de la investigación concreta y del análisis específico, esta estrategia se dedicó primero a buscar en la cultura principios universales y uniformidades empíricas que, frente a la diversidad de las costumbres en todo el mundo y en distintas épocas, pudieran encontrarse en todas partes y aproximadamente en la misma forma, y, segundo, hizo el esfuerzo de relacionar tales principios universales, una vez encontrados, con las constantes establecidas de la biología humana, de la psicología y de la organización social.

Si podían aislarse algunas costumbres del catálogo de la cultura mundial y considerarse comunes a todas las variantes locales de la cultura y si éstas podían conectarse de una manera determinada con ciertos puntos de referencia invariables en los niveles subculturales, entonces podría hacerse algún progreso en el sentido de especificar qué rasgos culturales son esenciales a la existencia humana y cuáles son meramente circunstanciales o casuales.

Las diferencias que se marcan en los rasgos culturales marcan patrimonios propios de los individuos que las reproducen, los cuales deben ser preservados como elemento esencial de la identidad humana. Es el caso de las nacionalidades indígenas, quienes tienen una serie de rituales propios de su cultura, que en ocasiones por la acción del hombre occidental-moderno se ven amenazados con la ola neo-colonizadora tan común en la actualidad, con la llamada globalización.

Todos los procesos culturales comunican y se comunican de diferentes maneras, por ejemplo, las características propias de estos grupos étnicos se manejan bajo ciertos parámetros comunicativos que forman también parte de su bagaje cultural. Es por esto, que los códigos que estos individuos, que los seres humanos en general producen se difunden a través de canales escogidos en función a su la cosmovisión propia de aquella cultura.

Desde este punto de vista, cultura y comunicación quedan entrelazadas, prácticamente de forma irrompible e indefinida. Ambas disciplinas convergen a partir del núcleo y la producción simbólica que las caracteriza, de su matriz signifiante, y de la funcionalidad de dicho estatuto en los espacios de la acción social. Como se mencionó anteriormente en la definición de cultura de Boydle, su esencia se encuentra en como la cultura está mediada por procesos de la comunicación en sus manifestaciones, interacciones y prácticas sociales.

La semiosis es el mecanismo por excelencia que permite la entrada, la salida y el entrecruzamiento de la información necesaria para la comunicación. (Rizo-Romeu, 2006; pág 19)

Por lo tanto, queda establecido que como esencia de los seres humanos, la cultura forma parte fundamental, ya que los identifica y diferencia a través de sus diferentes manifestaciones, dejando de lado antiguas concepciones que excluían todos los aspectos que se toman en cuenta actualmente. La cultura como razón, ilustración o elemento elitista que ha pretendido invisibilizar a otras concepciones que no se encuentran dentro del esquema de la Modernidad, queda descartada debido a su carácter reduccionista y evidentemente errado y con un fin modernizador y homogenizador.

1.3 Comunicación como parte de la cultura popular

Un elemento constitutivo fundamental de los seres humanos es la cultura, la cual es un sistema de comunicación simbólica transmitida de generación en generación, de padres a hijos (Levi-Strauss, 1958), es decir, a través de ésta se expresan caracteres distintivos como las tradiciones, costumbres, vestido, cosmovisión, lenguaje, entre otros, en forma de símbolos comunes para un grupo de personas que la comparten.

Una parte fundamental de la cultura la constituye el lenguaje, el cual engloba a códigos creados arbitrariamente por los seres humanos para comunicarse, y poder transmitir sus pensamientos, necesidades y deseos.

La comunicación según la teoría cultural se sitúa dentro del contexto de la vida cotidiana, y por lo tanto, entiende a la cultura como una construcción de la comunicación, a través de la cual “se crean y se desarrollan una serie de símbolos socialmente aceptados e históricamente transmitidos, por medio de los cuales, la realidad es producida y reproducida.” (Hall, 1976)

Esto significa que la comunicación se mueve dentro de este ámbito, creando y reproduciendo signos y códigos comunes entre los actores propios de ese entorno, de ahí la importancia del contexto cultural para lo que significa la comunicación.

Es decir, el lenguaje es producto de una tradición histórica-cultural dentro del entendimiento de la realidad y el mundo, más que de la evolución biológica y el proceso natural.

El lenguaje “implica a la vez un sistema establecido y una evolución; en cada momento es una institución actual y un producto del pasado.”(Saussure, 1945: pág 32). Es por esto que se puede mencionar que, a través del tiempo el lenguaje y sus distintos elementos han ido replicándose, y transmitiéndose entre generaciones, pero siempre manteniéndose los elementos “dominadores” dentro del contexto comunicativo de los seres humanos.

CAPÍTULO 2

2.1 Lengua y habla como parte de la cultura

El lenguaje es cambiante. Varía de país a país, región a región, entre ciudades e incluso entre diferentes zonas de una misma urbe.

Cada individuo reconstruye y reinventa a diario el lenguaje que utiliza para los procesos de intercomunicación con sus semejantes. Como se ha expuesto antes, el lenguaje está fuertemente condicionado por el contexto en el que se desarrolla, sea éste geográfico, de clase o cultural. Lo que primero sorprende en el estudio de las lenguas es su diversidad, las diferencias lingüísticas que aparecen en cuanto se pasa de un país a otro y hasta de un distrito a otro.

Según Saussure:

El término idioma designa muy justamente la lengua en cuanto refleja los rasgos propios de una comunidad (el griego idioma tenía ya el sentido de 'costumbre especial'). Ahí hay una idea justa, pero que se convierte en error cuando se llega a ver en la lengua un tributo, no ya de la nación, sino de la raza, con el mismo título que el color de la piel o la forma de la cabeza. (Saussure, 1945, pág. 217)

Así la diversidad geográfica ha sido la primera comprobación hecha en lingüística; ella es la que ha determinado la forma inicial de la investigación científica en materia de lengua. Este factor entonces, es el que ha determinado en primer lugar la búsqueda de diferencias y motivos para estas, respecto a la lengua y el idioma.

Las lenguas tienen parentescos también, y debido a esto se encuentran palabras similares entre las lenguas de distinta raíz. En otros casos, lenguas de proveniencias distintas, que al mezclarse entre la lengua nativa y la lengua “nueva” generan lenguas distintas que recogen infinidad de términos así como de símbolos para ser configuradas.

En cada región, el lenguaje está condicionado fuertemente por cuestiones culturales. Las raíces indígenas y sus creencias han marcado fuertemente al idioma español y a las diferentes expresiones que manejan los habitantes de esta zona de Latinoamérica.

Una primera referencia a esta zona se encuentra en la propuesta de división de la América española» en cinco zonas dialectales, hecha por Pedro Henríquez Ureña en 1921; corresponde a la tercera, que para el dominicano estaba constituida por “la región andina de Venezuela, el interior y la costa occidental de Colombia, el Ecuador, el Perú, la mayor parte de Bolivia y tal vez el norte de Chile”.(Arboleda Toro, 2000)

Es importante notar que hay una variedad de dialectos de español que existen dentro de la región andina. Otra distinción general que se puede observar existe entre el español hablado en las ciudades frente al español hablado en las zonas rurales. En las zonas rurales hay más influencia de las lenguas indígenas (como el quechua, el aymara y otras) que se hablan hoy en día. Las lenguas amerindias están en situación de diglosia y desequilibrio social con respecto al español y las actitudes lingüísticas hacia éstas son desfavorables incluso entre gran parte de la población que habla esas mismas lenguas.

El carácter de cada una de las zonas, dice Henríquez Ureña, “se debe a la proximidad geográfica de las regiones que las componen, los lazos políticos y culturales que las unieron durante la dominación española y el contacto con una lengua indígena principal” (Henríquez Ureña, 1978: pág. 10). En este caso, la lengua indígena correspondiente fue el quechua que, por encima de otras lenguas, se había expandido con el imperio incaico desde el noroeste de la actual Argentina hasta el sur de la actual Colombia, área que también correspondió luego al virreinato del Perú, donde convivieron el quechua y el español en una relación cada vez mejor caracterizada por los especialistas, y que, de manera aproximada, corresponde también a la zona dialectal a la que se hace mención.(Rivarola, 1990: 121-147)

Pieter Muysken de la Universidad de Amsterdam publicó en 1979: “La mezcla de quechua y castellano: El caso de la 'media lengua' en el Ecuador”, la cual fue resultado parcial de una investigación auspiciada por la Fundación Neerlandesa de Investigaciones Científicas Tropicales. Destaca dos características principales de la “media lengua”: Es

una forma de quechua con un vocabulario casi exclusivamente de origen castellano y estructuras casi exclusivamente de origen quechua; y representa una etapa de transición (que puede durar varias generaciones) de una comunidad quechua-hablante hacia el castellano. Sin embargo, la misma está lejos de ser la única vía de transición del quechua al castellano. (Arboleda Toro, 2000)

En otros países latinoamericanos con población indígena el estereotipo que se asigna a estos grupos es por lo general negativo, relacionado con el subdesarrollo, el atraso y la pobreza. Estas representaciones negativas delimitan las diferencias culturales y lingüísticas y ejemplifican las relaciones de poder que los grupos mayoritarios no indígenas establecen con respecto a los grupos indígenas. El hecho de que estas concepciones estereotipadas alcancen ámbitos tan diversos como la educación, los medios de comunicación, la política, etc., supone que las actitudes negativas hacia las lenguas nativas y sus hablantes persistan en la sociedad ecuatoriana; actitudes que desembocan junto a otros factores sociales negativos sobre las lenguas indígenas, hacia la desaparición de estas lenguas y las identidades de los individuos pertenecientes a estas culturas y nacionalidades.

El quichua es una señal de identidad solidaridad y poder intragrupal frente al mundo mestizo externo; el castellano simboliza el poder del mundo externo y la posibilidad de dar poder a ciertos miembros de la comunidad y facilitarlos para la interacción con lo externo.

Obviamente, el desarrollo de la sociedad ecuatoriana y por ende del lenguaje de quienes la conforman, sobre todos en las zonas de la Sierra y algunas de la Amazonía, está íntimamente ligado a la fusión de términos entre el español traído desde España y el quichua existente en estas zonas, previo a la colonización.

En la zona específica de Quito, el lenguaje popular y el habla coloquial de los quiteños, ha sido constantemente marcado por esta influencia quichua. Las frases típicas de los quiteños con palabras de este origen lingüístico en ellas, denotan el grupo humano diverso que habita hasta la actualidad en la ciudad.

A pesar de estas condiciones demográficas, que señalan la existencia de un porcentaje considerable de habla quichua que habita en Quito, con el transcurso de los años, la influencia de esta lengua ha perdido algo de espacio, probablemente por la introducción de neologismos, extranjerismos que forman parte de las nuevas tendencias seguidas por las generaciones más jóvenes de la sociedad.

Esto se matiza con lo expuesto anteriormente, que menciona que histórica y culturalmente se ha asociado lo indígena con lo inferior, basados en prejuicios raciales impuestos por culturas colonizadoras.

Por tal motivo, se puede inferir que las nuevas sociedades, sobre todo los jóvenes, al estar más cerca de tecnologías globalizadoras que pretenden perpetuar pensamientos e ideologías dominantes, hayan ido desplazando de su habla cotidiana a palabras y frases de origen indígena, y en este caso quichua, reemplazándolas por términos modernos, que en muchos casos provienen de lenguas extranjeras, generalmente el inglés.

En el país existen once lenguas, distribuidas a lo largo de toda su geografía: Las que están en la Amazonía son: quichua, shuar-achuar-shiwiar (aents chicham), wao tededo, a'ingae, paikoka, zápara, y andoa .En la Sierra está presente el Quichua. En la Costa están:awapit, cha'fiki, tsa'fiki, y epera pedede. (Álvarez Palomeque & Montaluisa Chasiquiza, 2007, pág. 7)

En Ecuador, la lengua indígena mayoritariamente difundida es el quichua, que como menciona Azucena Palacios:

Sirve incluso de lingua franca o lengua de comunicación entre diversas etnias con lenguas locales distintas. Sin embargo, si bien existen las nacionalidades étnicas y lingüísticas, éstas están minorizadas, estigmatizadas, y carecen de visibilidad social (*Palacios, 2005*).

Esto da muestra de la riqueza cultural y lingüística en el Ecuador, repercutiendo en aquella fusión de idiomas existente en nuestra sociedad, y de su progresivo aislamiento

en el español monolingüe que se habla sobre todo en las zonas urbanas (Quito, por ejemplo).

Es imposible desligar estos elementos (lengua y cultura) ya que una es constituyente de la otra. Con este antecedente, hay que precisar que la cultura también guarda en ella relaciones de poder, cosmovisiones y el desenvolvimiento de los entramados sociales. Las relaciones existentes entre quienes conforman un determinado grupo cultural se pueden evidenciar en la comunicación también. Las representaciones negativas que se hacen de parte de los grupos “dominantes” hacia aquellos grupos humanos indígenas, se marcan a través de estos rasgos culturales y lingüísticos ya mencionados.

El hecho de que estas imágenes estereotipadas alcancen ámbitos tan diversos como la educación, los medios de comunicación, la política, entre otros, supone que las actitudes negativas hacia las lenguas indígenas en el país y hacia sus hablantes persistan en la sociedad ecuatoriana; actitudes que desembocan junto a otros factores sociales negativos sobre estas lenguas, hacia la desaparición de las lenguas indígenas tradicionales y de las identidades locales. (Palacios, 2005)

Como aporte, se puede contribuir que en este sentido, Haboud (2001) apunta una visión muy negativa de la sociedad ecuatoriana, pues señala que la situación en este país, continúa siendo no sólo de bilingüismo diglósico, sino también de diglosia etnocultural¹ (pág. 21).

El quichua está en una situación de “sustitución lingüística” debido al uso generalizado del castellano como segunda lengua, lo que supone una situación de bilingüismo para aquellas áreas monolingües del quichua, incluso como lengua única por la socialización en castellano que las familias quichuas o de origen quichua están teniendo con el cotidiano vivir, aunque sean familias bilingües. Así, el monolingüismo quichua se conserva en áreas cada vez más menores o restringidas, dando lugar a una tendencia cada vez mayor hacia su desaparición. (Palacios, 2005)

¹Diglosia etnocultural: Haboud se refiere a este término como un estado en el que no sólo existe predominio de una lengua sobre otra en una determinada zona (en sentido lingüístico), sino que también incluye prevalencia cultural o social. Un artículo clásico de Charles A. Ferguson identifica varias situaciones que se presentan en situaciones típicamente diglósicas, en las que hay una «variedad alta» (A), más prestigiosa y usada en situaciones formales, y una «variedad baja» (B), usada en contextos informales.

En las zonas en donde la lengua quichua se mantiene, se puede señalar que éste predomina en los ámbitos relacionados con la colectividad del hogar; el castellano predomina en el mercado, en los medios de comunicación y en la educación.

2.1.1 Características principales de la influencia del quichua en el español andino

El español hablado sobre todo en las zonas andinas del Ecuador, tiene, como se ha mencionado una fuerte influencia del quichua en su estructura morfo-sintáctica y lingüística.

Siendo, como menciona Palacios, los rasgos más representativos los siguientes:

- a) La reestructuración del sistema pronominal; b) las construcciones de gerundio; c) las normas de atenuación de órdenes y ruegos; d) la reestructuración de los tiempos verbales de pasado hacia valores modalizadores o evidenciales; e) el uso de diminutivos; f) las discordancias de género y número; g) las alteraciones de orden de constituyentes.(Palacios, 2005, pág. 46).

a) Simplificación pronominal.- En zonas de influencia indígena (sobre todo en la serranía) se han neutralizado los rasgos de caso, de género y número a favor de un único pronombre “le”, produciendo una clara tendencia hacia la invariabilidad pronominal. Ejemplo: “Le llevo a la niña” ó, “le llevo al niño”. Aquí se evidencia que esta palabra “le”, se usa indistintamente en este caso sea masculino o femenino el sujeto.

b) Abundancia de construcciones de gerundio.- La más significativa por su frecuencia y extensión en la mayor parte de la sierra, por no decir la totalidad, es la construcción de gerundio para indicar perfectividad. Se trata de una construcción de la frase u oración, en la que hay un verbo de movimiento conjugado y un gerundio, que denotan dos eventos consecutivos. El evento al que hace referencia el gerundio ha terminado antes de que se inicie el del verbo conjugado y ambos eventos son consecutivos, no alejados en el tiempo. (Palacios, 2005, pág. 47). Ejemplo: “me voy limpiando la casa y ni siquiera dice gracias”; esto puede “traducirse” como: “salgo luego de limpiar la casa y ni siquiera me da las gracias”. (Haboud, 1998, pág. 204).

c) Normas de atenuación de órdenes y ruegos.- El español andino ha tendido a dar una importante presencia al verbo “dar” en situaciones de orden o ruego. De la misma manera que en el punto anterior, se conjuga en gerundio el verbo que indica la acción en conjunto al verbo dar que indica la orden. Por ejemplo: “me da pasando el libro” se traduce como: “pásame el libro, por favor”.

d) Reestructuración de los tiempos verbales de pasado hacia valores modalizadores o evidenciales.- Otro de los rasgos de influencia del quichua en el español andino, es el hecho de incorporar valores relacionados a la verosimilitud y a la fuente de conocimiento del mensaje. En este sentido, intervienen tres modalidades del verbo en pasado, que son: pretérito perfecto, el cual indica que la transmisión de información es veraz debido a la experiencia propia; el pretérito perfecto compuesto que implica que el hablante no es responsable de la veracidad del mensaje ya que él no ha experimentado personalmente el hecho y; el pluscuamperfecto donde el hablante no es en absoluto responsable de la información que transmite.

e) Uso de diminutivos.- En las zonas de la sierra, existe un uso incluso “exagerado” de los diminutivos, aun en pronombres personales (ellita, ellito), pronombres demostrativos (estito, estita) y adverbios (aquicito, acacito).

f) Las discordancias de género y número.- “El quichua no tiene marcadores gramaticales obligatorios de género y número” (Palacios, 2005, pág. 48). Por este motivo, es que en ocasiones el sujeto no concuerde con el género o el número, sobre todo en casos en que la palabra termine con el morfema A, asignándole en ese caso el artículo femenino, por ejemplo: “la problema” “la agua”. Cuando la palabra no tiene el morfema A al final se le asigna género masculino.

g) Las alteraciones de orden de constituyentes.- “El orden SOV del quichua también influye en alteraciones del orden prototípico SVO del castellano estándar” (Palacios, 2005, pág. 48). Esto significa que la influencia del idioma quichua ha transformado el orden “habitual” o “común” del español, de la estructura –sujeto-verbo-objeto- a –sujeto-objeto-verbo-. Esto se evidencia en la construcción de oraciones en donde se

ubica el verbo al final como en el siguiente ejemplo: “Mientras camino con mi hermano pienso” o “el niño llorando viene”.

Estas constituyen algunas de las generalidades de la influencia del quichua en el español andino, las cuales marcan de cierta forma una forma de habla particular que ha conformado el acervo, en este caso específico, del habla coloquial quiteña.

En siguientes apartados de esta investigación, se analizará un corpus elegido de palabras o frases típicas quiteñas que entre sus variantes, arrastran la influencia del quichua en su estructura gramatical, semántica y semiótica.

2.1.2 La semiósfera

El lenguaje está formado por signos. Cada día y a través del tiempo durante la evolución del mismo, los seres humanos fueron creando mediante interacción una serie de códigos y signos que representaban a todo aquellos que los rodeaba y que necesitaban comunicar con sus semejantes.

Pierce menciona que:

Un signo, o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado (...)El signo está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea. (Sanders Peirce, 1987, pág. 24)

Esto significa que cuando dos seres humanos (o más), se comunican y crean una interacción mediada por el lenguaje crean representaciones mentales que aluden a un algo en particular y que evoca, en ese caso, un significado común y familiar para quienes intervienen en aquel proceso comunicativo.

Se conoce que el lenguaje es aquel sistema en el que se desenvuelven los antes mencionados signos, y es a través de este que los seres humanos pueden entenderse con sus semejantes.

Ahora bien, estos signos no son independientes unos de otros, y como se mencionó, éstos forman y alimentan al lenguaje; si se realiza un símil con la biósfera (según Verdnasky, la biósfera es un mecanismo cósmico que ocupa un determinado lugar estructural en la unidad planetaria) el sistema en el que se conjugan signos y lenguajes a diferentes niveles forman un entramado con una organización propia, dando lugar a un universo semiótico que forma un sistema que los abarca y los relaciona en diferentes niveles de organización. A este conjunto semiótico se le conoce como la “semiósfera”. La existencia de este universo semiótico hace posible el acto sígnico particular.

Ahora bien, la semiósfera está definida por diferentes rasgos que la definen:

- a) Carácter delimitado.- La semiósfera a pesar de ser un concepto al que no podemos dotar de límites reales por ser abstracto, podemos intuir o proponer ciertos márgenes dentro de los cuales se desenvuelve, siendo su base:

La suma de los traductores-«filtros» bilingües pasando a través de los cuales un texto se traduce a otro lenguaje (o lenguajes) que se halla fuera de la semiósfera dada. El «carácter cerrado» de la semiósfera se manifiesta en que ésta no puede estar en contacto con los textos alosemióticos o con los no-textos. Para que éstos adquieran realidad para ella, le es indispensable traducirlos a uno de los lenguajes de su espacio interno o semiotizar los hechos no-semióticos. (Lotman, 1996, pág. 12)

Esta frontera existente para determinada semiósfera es importante funcionalmente, ya que permite mediante mecanismos de traducción interiorizar dentro de la misma todo aquello que es externo a la producción semiótica. Utilizando un ejemplo ilustrativo, se puede citar a Lotman, quien realiza una analogía con un límite de tipo político:

Todos los grandes imperios que lindaban con nómadas, ‘estepa’ o ‘bárbaros’, asentaban en sus fronteras tribus de esos mismos nómadas o ‘bárbaros’, contratados para el servicio de la defensa de la frontera. Esas colonias formaban

una zona de bilingüismo cultural que garantizaba los contactos semióticos entre los dos mundos. Esa misma función de frontera de la semiósfera es desempeñada por las regiones con diversas mezclas culturales: ciudades, vías comerciales y otros dominios de formaciones de koiné y de estructuras semióticas creolizadas. (Lotman, 1996, pág. 14)

Podemos mencionar que mediante este mecanismo se traduce hacia adentro rasgos culturales, es decir se los vuelve signos que pueden ser comunicados mediante el lenguaje; y de la misma manera, en un acto a la inversa, elementos del lenguaje pueden ser llevados hacia afuera, convirtiéndolos en rasgos de la cultura. Desde este punto de vista, todos los mecanismos de traducción que están al servicio de los contactos externos pertenecen a la estructura de la frontera de la semiósfera. La frontera general de la misma se interseca con las fronteras de los espacios culturales particulares. Así pues, de la posición del observador depende por donde pasa la frontera de una cultura dada.

- b) Irregularidad semiótica.- Otra de las características de la semiósfera, es la irregularidad semiótica, la cual menciona la existencia de estructuras nucleares que no solo existen a nivel interno de una semiósfera sino que pueden elevarse a niveles de metalenguaje formando otra que parta de aquel núcleo; de igual manera la variedad de signos y la mezcla de niveles, influye en este aspecto estructural de irregularidad.

Textos de diferente tipo, códigos y una extensa variedad sígnica reunidos en un mismo espacio de significación, dan paso a esta particularidad de la misma.

La no homogeneidad estructural del espacio semiótico forma reservas de procesos dinámicos y es uno de los mecanismos de producción de nueva información dentro de la esfera. (Lotman, 1996, pág. 16)

Esto ocurre por ejemplo, cuando fragmentos de leguajes ingresan dentro de un espacio ocupado por otros lenguajes, y a manera de recordación de antiguos códigos, éstos se resignifican y dan lugar a lenguajes nuevos.

La presencia constante en la cultura de una determinada reserva de textos con códigos perdidos conduce a que el proceso de creación de nuevos códigos a menudo sea percibido subjetivamente como una reconstrucción («rememoración») de códigos viejos .(Lotman, 1996, pág. 17)

Así pues, la semiósfera es atravesada muchas veces por fronteras internas que especializan los sectores de la misma desde el punto de vista semiótico. La transmisión de información a través de esas fronteras, el juego entre diferentes estructuras y subestructuras, las ininterrumpidas «irrupciones» semióticas orientadas de tal o cual estructura en un «territorio» «ajeno», determinan generaciones de sentido, el surgimiento de nueva información.

El conjunto de las formaciones semióticas precede (no heurísticamente, sino funcionalmente) al lenguaje aislado particular y es una condición de la existencia de este último. Sin semiósfera el lenguaje no sólo no funciona, sino que tampoco existe.

Las diferentes subestructuras de la semiósfera están vinculadas en una interacción y no pueden funcionar sin apoyarse unas en las otras. En este sentido, la semiósfera del mundo contemporáneo, que, ensanchándose constantemente en el espacio a lo largo de siglos, ha adquirido en la actualidad un carácter global, incluye dentro de sí tanto las señales de los satélites como los versos de los poetas y los gritos de los animales. Siendo así como se explica la semiósfera que abarca al lenguaje coloquial en un determinado lugar, la cual en su formación recoge un sinfín de lenguajes, códigos y textos que le dan la riqueza característica al mismo.

2.2.- ¿Qué son los memes y los genes?

Los seres vivos transmiten su información genética a las generaciones siguientes, dotándoles de características genotípicas y fenotípicas que los configuran y los identifican según su especie. Por ejemplo, el color de los ojos de una persona, las rayas de los tigres, la forma de las hojas de ciertos árboles, son evidencias que demuestran la

transmisión de ciertas características que identifican a una especie, las cuales han ido evolucionando y ganando espacio sobre otros elementos fenotípicos más débiles.

Pero, ¿a través de qué elementos se difunden estas características?, la respuesta se encuentra en los genes. Los genes son secuencias de nucleótidos de ADN² que están encargados de producir la información necesaria para la síntesis de proteínas. “Consideradas la base de la herencia estos son definidos de forma simple como una de las múltiples unidades discretas de información hereditaria localizadas en los cromosomas y constituidas por DNA”(Retana-Salazar, 2010)

De esta manera se puede decir que los genes son las entidades que han permitido la replicación de las especies, en el sentido de que han llevado entre ser y ser, entre individuo e individuo, las características más fuertes, lo cual responde a la teoría evolutiva por selección natural de Darwin que menciona que una “mejor adaptación al entorno se traducirá en una mayor supervivencia y, consiguientemente, en una mayor descendencia.” (Sarkar, 2007). ”La «supervivencia de los más aptos» de Darwin es realmente un caso especial de una ley más general relativa a la supervivencia de lo estable”. (Dawkins, 1975; pág. 20)

Como estable se puede pensar en aquellos objetos o elementos que conforman el mundo que habitan el ser humano. Estable puede ser por ejemplo, las moléculas que forman una montaña que se mantiene el suficiente tiempo como para merecer un nombre propio, o un animal, que a pesar de tener una expectativa de vida, la replicación y la existencia de otros similares le han otorgado esa característica de “ser estable”. De la misma manera se heredan y mantienen los genes “estables”, aquellos que debido a su adaptabilidad a las condiciones en las que se desenvuelven han logrado ser transmitidos y han generado una característica evidenciable y estable en un ser cualquiera.

Desde la genética como ciencia, se puede tener una perspectiva de cómo se da el proceso de la herencia de los caracteres en las especies de reproducción sexual y se habla

²El ADN es una espiral doble, trenzada formando una doble hélice. Cada filamento está conformado por millones de bloques químicos llamados bases. Hay cuatro tipos de bases que componen el ADN - adenina, timina, citosina y guanina. El orden de estas bases se cambian con la permutación y combinación en una secuencia y el código de secuencias únicas para las proteínas. (<http://www.news-medical.net/health/Genes>).

entonces de la recombinación genética, que consiste tan solo en la obtención de generaciones hijas en las cuales se combinan los caracteres aportados por los padres, los cuales se combinan de diferente forma en cada uno de los miembros de la progenie.

Ciencias y teorías como la psicología evolucionista en conjunto con la teoría cultural dual, parten del factor de que la mente del ser humano posee un diseño estructural y funcional, mediante un conjunto de mecanismos neuropsicológicos, que han aparecido durante el proceso de evolución y formación, como herramienta para proveerlo de respuestas adaptativas frente a circunstancias adversas tales como la selección de pareja, la adquisición del lenguaje, las relaciones familiares o la cooperación. Algunos autores, defienden que dichos mecanismos psicológicos condicionan, en buena parte, el tipo de rasgos culturales que se manifiestan y se transmiten en las sociedades humanas. Su objetivo no consiste en explicar la diversidad cultural, sino en utilizarla como evidencia empírica que nos permita arrojar luz sobre qué clase de mecanismos neuro-cognitivos la han hecho posible. Suponen estos autores que se puede definir una naturaleza psicobiológica, compartida en lo esencial por todos los seres humanos, que, por ello, “ha de ser compatible con la diversidad de conductas y de culturas presentes en nuestra especie”. (Castro Nogueira & Toro, 1998, pág. 18)

Ahora está entendido cómo se transmiten y por qué se transmiten ciertas características de los seres vivos, por otro lado queda la duda de cómo los comportamientos, actitudes o creencias “saltan” de individuo a individuo.

Tal es la ley según la cual toda vida evoluciona por la supervivencia diferencial de entidades replicadoras. El gen, la molécula de ADN, que es la entidad replicadora que prevalece en este planeta y en los seres vivos. Así mismo puede haber otras. Si las hay, siempre que se den otras condiciones, tenderán casi inevitablemente, a convertirse en la base de un proceso evolutivo.

Al igual que los genes se propagan en un acervo génico al saltar de un cuerpo a otro mediante los espermatozoides o los óvulos, así los memes se propagan en el acervo de memes al saltar de un cerebro a otro mediante un proceso que, considerado en su sentido más amplio, puede llamarse de imitación. Si un

científico escucha o lee una buena idea, la transmite a sus colegas y estudiantes. La menciona en sus artículos y ponencias. Si la idea se hace popular, puede decirse que se ha propagado, esparciéndose de cerebro en cerebro. (Dawkins, 1976, pág. 212).

Dawkins, en su libro “El Gen Egoísta” hace una especie de analogía entre los genes y los memes, mencionando que al igual que el desarrollo evolutivo genético, la transformación cultural y social evoluciona a través de estos pequeños elementos llamados memes. De esta manera se puede decir, que cada ser vivo, aparte de su sistema genético que transmite las características del genotipo y del fenotipo, posee en su cerebro un sistema “memético” que contribuye al procesamiento de la información de transmisión cultural.

Entre esta información se encuentra la correspondiente a la recibida a través de la enseñanza, la mimesis o imitación de otros o la asimilación, esta información se puede dividir en idea, concepto, técnica, habilidad, costumbre y otras y son denominados “memes” lo cual no deja de tener alguna ambigüedad.

Meme, como menciona Dawkins, es un sustantivo que conlleva la idea de transmisión cultural, o la idea de imitación, y suena parecido a la palabra “gen”. Entonces la palabra meme, definida desde este punto de vista, de la transmisión cultural, puede ser un slogan, una moda, una canción, el himno nacional, el alfabeto, los sistemas comunicativos e incluso las religiones, ya que son transmitidos y replicados al igual que los genes, a través de sistemas de comunicación, conformándose como patrones de conducto o de acción en la psiquis de los individuos, pero sólo al momento de ser transmitido y replicado por un segundo individuo se convierte en un meme, ya que al igual que un gen “se ha heredado”.

Los memes presentan un amplio espectro de variación y se replican a sí mismos por mecanismos como la imitación y la transmisión de individuo a individuo, generando una amplia variedad de copias que se ubican en múltiples medios. Esto proporciona un marco general para una explicación evolutiva este marco conceptual en el que Dawkins

compara con el proceso de evolución biológica y considera que los memes deben considerarse como estructuras vivientes en forma técnica.

Aunque existen teóricos que mencionan que muchas de las características humanas no son heredadas, como por ejemplo Ricklefs, quien explica que la habilidad de usar herramientas, el desarrollo del lenguaje, como la cantidad de conocimiento acumulado durante el tiempo de vida se hallan en buena parte vinculadas a la estructura y fisiología.

A pesar de esto, se parte para esta investigación del hecho que incluso estas actividades son aprendidas, es decir replicadas, ya que atraviesan un proceso de aprendizaje basado en la imitación de las mismas, por ejemplo, y en cuanto al lenguaje, no es lo mismo el español en la zona de la sierra del Ecuador, que en la costa colombiana, ya que éste se encuentra supeditado a características culturales propias de esa zona y que se aprenden después de un proceso en el que se imita aquel dialecto.

Pero ¿qué permite que ciertos “memes” se mantengan y se repliquen en mayor cantidad que otros?, y la respuesta se encontraría en la atracción psicológica que éstos generan en el cerebro humano.

Este es el caso del meme “dios”. Como se ha mencionado, la religión puede ser considerada también un tipo de meme, ya que a partir de su “aparecimiento” se ha ido transmitiendo de generación en generación, siempre bajo un contexto cultural y básicamente por imitación, ya que en la etapa de la infancia el niño nace sin noción de lo que es considerado como religioso, no asocia la palabra “dios” a su entorno, por lo tanto sólo mediante la imitación de ritos, como por ejemplo rezar o asistir a una iglesia, crea ese concepto dentro de sus imaginarios.

Ahora en las palabras de Dawkins:

¿Qué hay en la idea de un dios que le da estabilidad y penetración en el medio cultural? El valor de supervivencia del meme dios en el acervo de memes resulta de la gran atracción psicológica que ejerce. Éstas son algunas de las razones de por qué la idea de Dios es copiada tan prontamente por las generaciones sucesivas de cerebros individuales. Dios existe, aun cuando sea en la forma de un meme con alto valor de

supervivencia, o poder contagioso, en el medio ambiente dispuesto por la cultura humana. (Dawkins, 1975; pág. 213)

Por la imitación, considerada en su sentido más amplio, es como los memes pueden crear réplicas de sí mismos. Pero así como no todos los genes que pueden hacer copias lo efectúan con éxito, así también algunos memes tienen un éxito mayor que otros en el acervo de memes. Este hecho es análogo al de la selección natural.

Para que un meme se mantenga mayor tiempo dentro de los esquemas mentales de los seres vivos³, Dawkins señala tres aspectos que se vuelven fundamentales: longevidad, fecundidad y fidelidad.

- a) La longevidad se refiere a la capacidad de un meme de mantenerse durante un tiempo determinado dentro de las estructuras mentales de un individuo. A pesar de esto, esta característica no es decisiva en cuanto a la importancia de un meme para mantenerse dentro de una colectividad, ya que, esa copia o réplica sólo durará en esa mente durante el resto de la vida de aquel individuo, y si ésta no ha sido transmitida de manera fiel desaparecerá junto con él.
- b) En segundo lugar se encuentra la fecundidad. Éste aspecto es más importante que la longevidad, por ejemplo, una idea científica dependerá de su aceptación por parte de los públicos o de quienes la reciban para que se mantenga; entonces, en este caso la fortaleza y mantenimiento de un meme depende de qué tan aceptada pueda ser, claro que esto no significa que la idea sea acertada o sea correcta en cuanto a lo que manifieste. Se lo puede evidenciar en las veces que aquella idea sea mencionada por otras personas de la misma comunidad científica, o crea y recrea una idea a partir de un determinado meme.

³Se menciona seres vivos, ya que varios estudios han demostrado que existen incluso, grupos de animales que al crear sistemas sociales, también reproducen ciertos comportamientos y los reproducen en su cotidianidad; es el caso de ciertos primates. Revisar: Peláez y Sánchez, *Etología: bases biológicas de la conducta animal y humana*, Cap. 7: Factores ecológicos y sistemas sociales de los primates. 1997. Págs: 259-290. Disponible en red: http://www.uam.es/personal_pdi/psicologia/cgil/eto%20y%20neuro/Gil-Burmann_et_al_97.pdf.

Al respecto, se puede empatar las palabras de Paoli, con la fecundidad de un meme, si por ejemplo un mensaje es considerado como meme. Hay que notar que el marco de referencia, mencionado en el primer subtema de este capítulo es un símil del contexto cultural, entonces:

Así pues, el primer obstáculo que debe vencer el mensaje es el de ser seleccionado entre todos los mensajes competidores: si pasa esta prueba preliminar, puede ser aceptado o rechazado de la parte del receptor. Esto dependerá de la forma en que sea interpretado. Desde la primera vez adquiere conciencia de su propia individualidad, almacena las cosas que cree y a las que le asigna valor, y éstas se vuelven cada vez más apreciadas e importantes para él. (Paoli, 1989, pág. 70)

- c) La fidelidad de las copias, es el tercer aspecto en el que trabaja Dawkins, para referirse a los factores que influyen en la permanencia de los memes dentro de la mente de los individuos. El autor menciona que a pesar de la idea existente del “todo o nada”, en que se replica el meme o gen, tal y como es, esto es falso, ya que de por sí no existe esa alta fidelidad, respondiendo esta variación a una mutación constante o a una fusión. (Dawkins, 1975; pág. 218).

Esto no le quita tampoco, la cualidad de que replica su esencia, debido a que en casi la totalidad de casos, existe más de un meme transmitido y replicado, lo cual da lugar a esta mencionada fusión, esto en el caso de que cada persona puede guardar una copia del meme de una manera distinta, con una interpretación basada en sus aptitudes y en su contexto cultural, o incluso en su capacidad de aprendizaje. “Las diferencias en el modo en que la gente representa la teoría no forma, por definición, parte del meme.”(Dawkins, 1975, pág. 220).

Entonces esta teoría propone que los rasgos culturales, codificados y establecidos en los mencionados memes, se replican de forma análoga a como lo hacen los genes. Al igual que los genes se agrupan en cromosomas, los memes se agrupan en dimensiones culturales, las cuales pueden incrementarse con nuevas adquisiciones culturales realizadas por los individuos. Se ha propuesto que, a la vez, los cromosomas son

unidades naturales que se desenvuelven independientemente de nuestras acciones, mientras que las dimensiones culturales son construcciones de los organismos culturales.

Por lo que la cultura no es tan solo un conjunto de formas conductuales o actitudinales, sino más bien información que se especifica y es transmisible entre individuos en forma horizontal como entre generaciones en forma vertical. En este aspecto ha sido de particular importancia los aportes de Mosterín, que plantea que la cultura de un individuo en un momento determinado sería el conjunto de memes presentes en el cerebro de este individuo en ese momento. (Retana-Salazar, 2010; pág. 341)

De esta manera los sistemas meméticos actúan dentro de las dimensiones culturales transmitiendo y replicando los rasgos propios de una determinada cultura; un caso de estos, se refiere al lenguaje, el cual responde también a una manifestación cultural.

2.3 El lenguaje. Contextualización neuroanatómica y neurofisiológica

Es importante definir el contexto anatómico y fisiológico en que el lenguaje se crea, se abstrae y se comunica. Como se ha mencionado, el lenguaje y en general las distintas formas de comunicación, han sido creadas en la mente de los seres humanos a través de un proceso que ha tomado miles de años en llevarse a cabo; la complejidad de dicho proceso ha ido de la mano de la evolución del cerebro humano, que bajo la experiencia y su vivencia cotidiana, en conjunto con la necesidad de comunicar sus pensamientos y sentimientos, ha llegado a dar forma a una serie de códigos transmitidos por diferentes vías para lograr entenderse con sus similares.

Ciertas palabras, frases o formas de expresarse se van perdiendo con el tiempo. Unas prevalecen, otras se transforman por nuevas influencias que aparecen en el camino y otras simplemente desaparecen. De la misma manera como la evolución ha ido seleccionando los rasgos genéticos más fuertes que garanticen la supervivencia de los seres humanos, el lenguaje en el contexto de la cultura ha ido eliminando por varios motivos términos y expresiones que en un momento histórico fueron tradicionales, pero en la actualidad han sido reemplazados por su poca funcionalidad o anacronismo.

Realizando una especie de analogía se ha establecido previamente la similitud entre los genes y los memes, los cuales cumplen una función de replicación de unidades culturales al igual que los genes hacen con las cadenas de ADN en el cuerpo humano.

Estos memes se pueden considerar más fuertes o más débiles dependiendo de su prevalencia en una sociedad. Es así, que existen palabras que se logran mantener a través del tiempo, sin mayor discriminación de clases o de lugares, y son utilizadas por la colectividad en general; mientras tanto muchas otras han perdido espacio, ya sea por influencia de lenguas extranjeras, por discriminación de clase o porque ya no responden a las necesidades del lenguaje en la actualidad:

En este punto un meme funciona en una conversación entre dos personas, con la misma identidad cultural, pero distinto nivel socio-económico, de la siguiente manera: la comunicación fluye en ambas direcciones llevando códigos comunes, así como otros que a pesar de ser conocidos por ambos no se comparten; el meme transmite aquella “información cultural” en los términos utilizados por los dos hablantes, algunos se replican, es decir se utilizan por el emisor y el receptor y otros se pierden y no conforman la semiósfera compartida de ambos hablantes. Un ejemplo más concreto sería el siguiente: La pronunciación “arrastrada” de la letra “r” en las zonas andinas, socialmente está vista como característica de los grupos indígenas, al ser así, este meme (“r” arrastrada) no será replicado por el interlocutor, dando como resultado que no se popularice el uso del mismo.

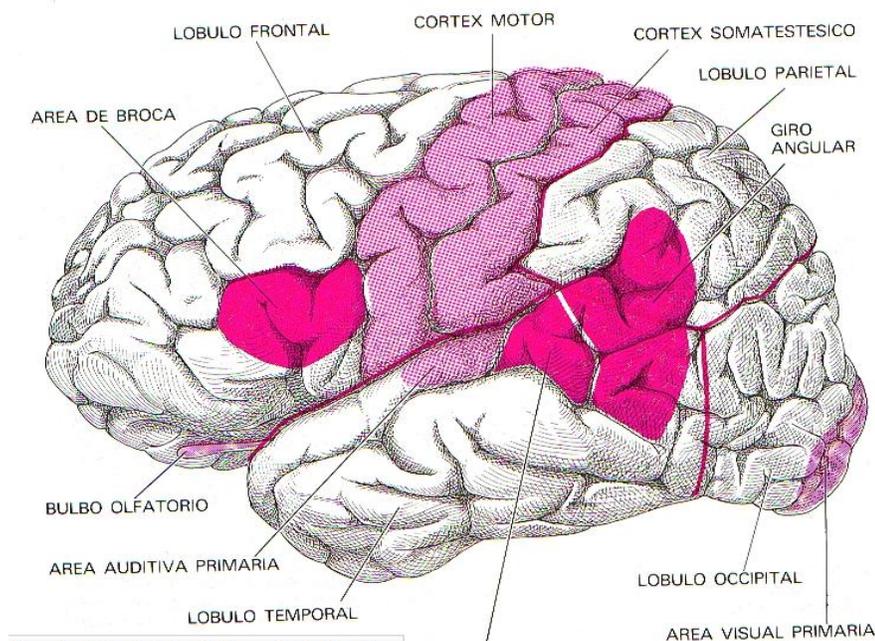
El hecho de que un meme, una palabra, una acción que implique conocimiento se mantenga en la mente y pueda ser emitida por un ser humano comprende todo un complejo proceso que incluye zonas anatómicas en el cerebro humano y una serie de funciones que llevan a cabo el acto del habla, y por ende de la transmisión y replicación.

Para Lieberman el lenguaje descansa fundamentalmente en la actividad coordinada de tres componentes diferentes: en primer lugar, de un mecanismo que permite el procesamiento secuencial de elementos de diversa naturaleza; en segundo lugar, de un dispositivo de memoria que capacita para mantener presentes dichos elementos mientras se opera con ellos; y, en tercer lugar, de un circuito de almacenaje de información

lingüística y extralingüística sobre los elementos que deben procesarse.(Benítez, 2005, p. 10)

En el proceso del lenguaje, existen estructuras subcorticales que intervienen en el proceso de fonación y sintaxis. En la imagen siguiente (imagen 1), se muestran en color rosado las áreas que intervienen en el proceso del lenguaje, de las cuales podemos destacar las Áreas de Broca y Wernicke (color fucsia intenso) las cuales son fundamentales en las tareas de pronunciación y movimiento (Área de Broca) y de comprensión (Área de Wernicke).

Figura 2



(Imagen de zonas cerebrales que intervienen en el lenguaje) Recuperado de http://liceu.uab.es/~joaquim/phonetics/fon_produccio/bases_neurofisiologicas_produccion.html.

Un segundo factor estructural del lenguaje lo constituye, como menciona Benítez: “la memoria de trabajo verbal, que permite la manipulación y el almacenamiento a corto plazo de información lingüísticamente relevante.” (Gathercole & Baddeley, 1993, pág. 472)

La memoria de trabajo verbal es el resultado de la actividad coordinada de distintos focos corticales, incluyendo el área de Wernicke, el área de Broca, diversas regiones frontales adyacentes al área de Broca, el córtex premotor, el córtex motor, el área motora suplementaria y la porción anterior de la circunvolución del cíngulo, muchas de las cuales son regiones corticales que también están involucradas en el control motor del habla. (Benítez Burraco, 2009, pág. 15)

Hay que aclarar que existen una variedad de estudios que incluyen dentro de este proceso a otras estructuras como el cerebelo, así como otras áreas del cerebro para la producción del lenguaje y la memoria verbal necesaria para su reproducción, sin embargo, la generalidad ha mencionado a los componentes anteriormente mencionados como los destacables dentro de este proceso.

Para finalizar, algunos autores, basados en diferentes evidencias clínicas, proponen que “la memoria de trabajo verbal tendría, incluso, tres componentes: semántico, sintáctico y fonológico”.(Benítez, 2005, pág. 475)

El primer componente, el semántico, el cual se encargaría de la representación semántica de los antecedentes, relacionándolos adecuadamente con los elementos que constituyen su entorno, y situándolos posteriormente en el mensaje, tendría localización en la zona cortical, específicamente en la porción inferior del lóbulo frontal. El componente fonológico no se habría podido establecer con precisión hasta el momento, aunque algunos estudios parecen apuntar a regiones parietales y temporales del hemisferio izquierdo.

El tercer componente del lenguaje, y el que atañe a esta investigación por su función, es el lexicón o diccionario mental, que incluye el significado y los requerimientos sintácticos de las palabras que se combinan para constituir la oración. Esto significa que es aquí en donde la evocación de una palabra activa circuitos contiguos a los relacionados con el significado.

El significado de una palabra emergería, así, como consecuencia de una actividad funcionalmente similar y coincidente en el tiempo del mosaico de circuitos neuronales

responsables de los diferentes rasgos de ésta, con la peculiaridad de que a este complejo entramado de redes neuronales podría accederse a partir de diversas clases de estímulos (visuales, auditivos, etc.). (Benítez, 2005, p. 473)

De esta manera se puede definir que «el significado no sea una representación amodal, invariable e inmutable, localizada en un área cerebral que pueda identificarse o lesionarse fácilmente, sino, por el contrario, un proceso polimodal, sensible al contexto, constructivo, espacialmente distribuido y prolongado en el tiempo» (Kutas y Federmeier 2000, pág. 468). Esto se liga directamente con los conceptos que se han venido manejando en la investigación, que señalan que el significado, el contexto que les damos a las palabras, a las frases, no son parte estructural del cerebro humano, sino que son elementos que se han conformado a través del tiempo respondiendo a diferentes factores que han dado paso a su existencia.

La información de tipo semántico, fonológico y gramatical que contiene el lexícón, relativa a cada uno de sus elementos, será utilizada tanto para la recepción-emisión de la palabra, como para su adecuada integración en el esqueleto de la oración. De esta manera, los seres humanos son capaces de sintetizar en una sola función la información mental que guardan para la elaboración de frases y palabras y por consiguiente de la lengua y el habla.

A través del tiempo, la memoria histórica social ha ido almacenando un acervo cultural, en conjunto a un corpus lingüístico propio de su colectividad. Los procesos del habla a pesar de ser fisiológica y anatómicamente iguales para todos los individuos, se han visto influenciados por el contexto social e histórico, originando sistemas de palabras, capos semánticos, semiósferas particulares para un determinado grupo social.

Este mecanismo antes expuesto, que indica como el lenguaje se produce y se codifica en el cerebro, debe ser comprendido para contextualizar el medio en que los memes se replican y transmiten información.

CAPÍTULO 3

3.1 La Cultura Popular

El lenguaje como se ha mencionado es un elemento constitutivo de la cultura, y dentro de ésta, apegado a los objetivos de esta investigación se debe tomar en cuenta a la cultura popular como la expresión propia de aquellas clases sociales medias-bajas, que no guardan ningún tipo de relación con aquellas esferas de clase alta asociadas con la burguesía.

Bajtin incluye dentro de las manifestaciones culturales, a las siguientes expresiones orales, además de las formas y rituales de espectáculo. Entonces son:

- 1) Obras cómicas verbales (incluso las parodias) de diversa naturaleza: orales y escritas, en latín o en lengua vulgar;
- 2) Diversas formas y tipos del vocabulario familiar y grosero (insultos, juramentos, lemas populares, etc.).(Bajtin, 1987, pág. 6)

Obras cómicas verbales. Este tipo de literatura está influida por la cosmovisión carnavalesca, utiliza ampliamente la lengua de las formas carnavalescas, se desarrollaba bajo las características legitimadas por el carnaval, y en la mayor parte de los casos estaba fundamentalmente ligada a los “regocijos carnavalescos”, cuya parte literaria solía representar.(Cfr. Bajtin, 1987, pág. 14)

La literatura cómica en lengua vulgar es bastante rica y variada. Encontramos en esta literatura escritos análogos a la parodia sacra: plegarias paródicas, homilías, canciones de Navidad, leyendas sagradas, etc. Sin embargo, lo predominante lo constituían sobre todo, las parodias e imitaciones laicas que escarnecen al régimen feudal y su epopeya heroica, las cuales le asignaban ese carácter más popular. Es el caso de las epopeyas paródicas de la Edad Media que ponen en escena animales, bufones, tramposos y tontos; elementos de la epopeya heroica paródica que aparecen en los “cantators”, aparición de dobles cómicos de los héroes épicos (Rolando cómico), etc.

La tercera forma de expresión de la cultura cómica popular, se refiere a ciertos fenómenos y géneros del vocabulario familiar y público de la Edad Media y el Renacimiento. La abolición temporal de las diferencias y barreras jerárquicas entre las personas y la eliminación de ciertas reglas y tabúes vigentes en la vida cotidiana, creaban un tipo especial de comunicación a la vez ideal y real entre la gente, imposible de establecer en la vida ordinaria. “Era un contacto familiar y sin restricciones”. (Bajtin, 1987, pág. 15)

Esto nos da como resultado, lo siguiente que menciona Bajtin:

La nueva forma de comunicación produjo nuevas formas lingüísticas: 1) géneros inéditos, 2) cambios de sentido o; 3) eliminación de ciertas formas desusadas, etc. Por ejemplo, cuando dos personas crean vínculos de amistad, la distancia que las separa se aminora (están en «pie de igualdad») y las formas de comunicación verbal cambian completamente: se tutean, emplean diminutivos, incluso sobrenombres a veces, usan epítetos injuriosos que adquieren un sentido afectuoso; pueden llegar a burlarse la una de la otra (si no existieran esas relaciones amistosas sólo un tercero podría ser objeto de esas burlas), palmotearse en la espalda e incluso en el vientre (gesto carnavalesco por excelencia), no necesitan pulir el lenguaje ni evitar los tabúes, por lo cual se dicen palabras y expresiones inconvenientes, etc. (Bajtin, 1987, pág. 17)

En el lenguaje cotidiano podemos ver como las expresiones que forman parte de la comunicación entre los seres humanos provienen de aquella interacción que trae consigo orígenes diversos, dialectos, expresiones, modismos tan variados que dan como producto final un lenguaje riquísimo culturalmente.

En varias zonas geográficas, por su diversidad cultural, étnica y lingüística, el idioma predominante no sólo goza de los orígenes que le corresponden, sino que la influencia de lenguas extranjeras o migrantes, sumado al nuevo lenguaje tecnológico que hoy por hoy se ha vuelto tan común, ha originado y ha devenido en un código nuevo que se renueva diariamente.

Por supuesto, y como parte de uno de los rasgos característicos de las expresiones orales, se tiene la utilización de palabras vulgares o muletillas, que más que una forma de agresión verbal, se han convertido en parte del folklore.

Bajtin al respecto menciona:

El lenguaje familiar de la plaza pública se caracteriza por el uso frecuente de groserías, o sea de expresiones y palabras injuriosas, a veces muy largas y complicadas. Desde el punto de vista gramatical y semántico, las groserías están normalmente aisladas en el contexto del lenguaje y consideradas como fórmulas fijas del mismo género del proverbio. Por lo tanto, puede afirmarse que las groserías son una clase verbal especial del lenguaje familiar. (Bajtin, 1987, pág. 18)

Obviamente, estas no son el único ejemplo de componentes del lenguaje coloquial o popular, a éstas se adicionan una serie de palabras o expresiones que incrementan el valor cultural y gramatical del lenguaje.

3.2 Tradición oral en la cultura popular

La cultura popular abarca una cantidad de diversas manifestaciones tradicionales, siendo la cultura popular una realidad dinámica y actual, en la cual todas las personas, de forma consciente o no y en algún momento y grado, participan. Como se había mencionado previamente, Bajtin en la diferenciación que realiza, incluye a los refranes o dichos populares dentro del vocabulario familiar, como una variante de ésta.

La cultura popular incluye numerosas expresiones, entre ellas las narrativas sociales populares de carácter oral y tradicional, una suerte de discurso social que desde antigua data llega hasta nuestros días, de forma generacional, dinámica y contextualizada, tales como los cuentos y leyendas, las canciones, y cómo no, los refranes populares. (Fernández Ponncela, 2012, pág. 7)

Estas frases, dichos o refranes llevan consigo una carga de sabiduría popular. En innumerables ocasiones se menciona a la gente mayor como el grupo asociado a la utilización de estas frases, esto porque es bastante común pensar que estos dichos “coloquiales” eran más utilizados en el pasado que en la actualidad. Sin embargo, cada generación crea y recrea nuevas frases, o acomoda las antiguas a los tiempos modernos, pero la utilización de los refranes es habitual de los seres humanos, ya que tienen la capacidad de condensar en una oración toda una situación específica en conjunto con una enseñanza o al menos su insinuación de parte de quien la emite.

Los refranes son un recurso para establecer lo que es sabio (“En boca cerrada no entran moscas”), lo que es sano; (“camina despacio que estarás de prisa”), lo que es prudente (“Al que madruga, Dios lo ayuda”), cómo reacciona la gente (“Cría cuervos y te sacarán los ojos”), cómo es el clero (“El que de santo cae hasta el infierno no para”), etc.

Según Manuel Agustín Landívar, un refrán es “una sentencia corta, extraída de la sabiduría popular y su fin suele ser educativo. La rima suele ser un factor importante. Es un consejo corto y con rima, nacida de la experiencia popular.” (Landívar)

Es válido mencionar que un refrán popular inmortaliza el conocimiento transmitido entre las generaciones. De distintas clases, los refranes reflejan la idiosincrasia de los pueblos, su cultura y lo que los caracteriza. Desde refranes o dichos referentes al clima, hasta otros de tono burlón e irónico, las sociedades enriquecen su lenguaje y bagaje cultural con su uso frecuente.

La lista de refranes y dichos populares en el idioma español es interminable, específicamente en nuestro país, los idiomas indígenas han enriquecido de cierta manera a estas expresiones orales. Su estudio en el país no ha sido tan extendido, sin embargo el mismo Manuel Landívar se ha encargado de analizar este campo dentro del territorio ecuatoriano.

Landívar define a la paremiología como: “El tratado de los refranes, tiende a la recolección sistemática, a la comparación y determinación de los motivos y orígenes de

las paremias. Consecuencia de esto es la clasificación de la paremiología en alfabética, objetiva y mixta.”(Landívar)

En su diccionario del uso del español, María Moliner define al refrán tendiendo a la parte rítmica que caracteriza a este elemento discursivo:

Cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente de forma invariable. Particularmente, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado como ‘más vale pájaro en mano que ciento volando’ O ‘cuando las barbas de tu vecino veas pelar’... (Moliner, 1994)

Zuluaga menciona que :

Los refranes gozan de autonomía textual y los caracteriza como minitextos, en el sentido de que están libres de toda dependencia anafórica, catafórica o deíctica, del contexto lingüístico o extralingüístico, es decir, contienen por sí mismos un mensaje o información con sentido completo. (Zuluaga Gómez, 2004, pág. 254)

Con este término definido, se puede empezar a abordar la importancia de los refranes como elemento oral constitutivo de las culturas. Hay que recordar que éstos no le pertenecen a nadie, pero al mismo tiempo son propios de cada habitante y ser humano que haga uso de ellos.

En segundo lugar, la siguiente perspectiva en cambio hace referencia a la función y uso del refrán; ésta por supuesto abarca mucho más, porque cualquier expresión asumida por una comunidad, que tenga vigencia como una verdad vieja, como una metáfora que busca retratar un contexto o realidad para dar un consejo, se considera como un refrán.

Ejemplos de esto tenemos:

“No hay mal que por bien no venga”

“Al que madruga, Dios lo ayuda”

En este caso, dentro del análisis de esta perspectiva, no es necesaria la existencia de una rima o musicalidad para corroborar la importancia dentro de la sociedad de un refrán, lo fundamental a la luz de este punto es comprender como el refrán encierra en sí, el conocimiento y la necesidad de dejar una enseñanza acomodada, obviamente, a las tradiciones y costumbres del lugar en que es usada.

Desde la óptica de su uso, de la pragmática, Herón Pérez, define al refrán como:

...expresiones sentenciosas, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas por lo bien acuñadas, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca, funcionan como pequeñas dosis de saber, son aprendidas conjuntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta. (Pérez, 1994, pág. 20)

Lo esencial en un refrán es su uso, su función; sin embargo, un refrán tiene una estructura muy clara: es un condicional; y por cómo se originan y por el objetivo que tienen, los refranes son construcciones en verso, con un ritmo reconocible y siempre con un propósito de consejo.

Cabe mencionar que existen dentro de esta “familia paremiológica”, otro tipo de expresiones que se asemejan al refrán, pero que varían en aspectos sintácticos, semánticos, lógicos, retóricos, estilísticos, léxicos; pero que sin duda, constituyen parte fundamental de la tradición oral de los pueblos y de este género discursivo. Éstos pueden ser: aforismos, proverbios, dichos, adivinanzas, pegos y retruécanos.

Un refrán se afianza y se conserva después de un largo tiempo. Esta frecuente repetición está apoyada por la valiosísima facilidad que ofrece la rima, que los hace recordables y citables.

No se puede precisar la invención de los refranes, ya que no es segura la invención a partir de un creador individual al que nunca se hace referencia; y por el contrario

queda la sensación de que los refranes se forjan en el seno de la colectividad. Sin embargo vale recalcar que la creación de un refrán no es tan importante como el carácter “universal” que adquiere una vez que ingresa al acervo discursivo colectivo.

W. R. Bascom, en su escrito “Folklore and literature” señala cómo los refranes son elementos de la cultura que, para que subsistan, deben ser repetidos una y otra vez para ingresar en el imaginario social. Deben ser ejercitados por los hablantes para que tengan vida propia y que se vuelvan propiedad de estos hablantes para su perdurabilidad. Bascom dice:

...el desarrollo de cualquier elemento del folklore es comparable al de cualquier costumbre, institución, técnica o arte. Debe haber sido inventado en algún momento, por algún individuo. (...) Si son aceptadas, dependen de la repetición, en la misma forma que todos los elementos culturales de una sociedad dependen de su repetición, ejecución,(...) para que continúen su existencia otro tipo de elementos culturales deben ser ejecutados una y otra vez. Los elementos no materiales de una cultura son totalmente comparables en este respecto a las historias folklóricas y a los proverbios; los rituales deben llevarse a cabo, las creencias y actitudes deben ser expresadas, los términos de amistad y camaradería deben ser usados y los privilegios y obligaciones de la camaradería deben ser ejercitados. En este curso de “redecir” y “rehacer”, ocurren cambios cada vez que se introducen pequeñas variaciones y otra vez estas innovaciones son sujeto de aceptación o rechazo. (Bascom, 1965)

Se entiende que, sólo el uso repetido y generalizado, puede convertir una simple frase en un elemento cultural como un refrán. Los refranes remiten todo tiempo a la experiencia de una cultura y renuevan en todo tiempo la vigencia de esa experiencia.

Desde luego, un refrán se hace importante o gana trascendencia, no por las veces que se repita, mucho menos por su estructura o musicalidad, sino por el uso que se le da dentro de un acto comunicativo. Es decir, el refrán, tiene su importancia dentro del sentido pragmático.

3.3 La pragmática en la tradición oral

El lenguaje es un código que por esencia contiene ciertas reglas y está delimitado dentro de ciertos parámetros que lo componen, lo desarrollan y le permiten ser utilizado, dándole sentido y el carácter de ser una forma de comunicación.

Dentro de esta lógica, el lenguaje ha sido diseñado mediante el uso continuo y su evolución a través del tiempo bajo ciertos lineamientos que señalan cómo los elementos del mismo se relacionan y cómo conforman al mismo.

Entonces, el lenguaje tiene la posibilidad de ser analizado desde ciertos niveles de entendimiento del mismo, es decir, desde como los elementos que lo conforman se relacionan, o de donde provienen y hasta cómo se usan según la situación.

Acorde a esta introducción, Morris basado en Pierce propone una triada compuesta por la semántica y la sintaxis y la pragmática.

3.3.1 La Sintáctica

En primer lugar, la sintáctica hace referencia a la

...Relación formal de los signos entre sí. Esta se incorpora en la definición de los signos puesto que el uso habitual de ellos, incluye necesariamente la presencia de “un sistema sígnico” que funciona con correlaciones internas y sugiere mecanismos menemónicos y señaladores sintácticos. La sintaxis se interesa por los sistemas formales (llamados “gramáticas”) diseñados para analizar los lenguajes. (Zecchetto, 2002, pág. 21).

Al estudio de esta relación formal entre signos se la conoce como sintaxis, y su importancia radica en la necesidad de mantener una estructura determinada en que los signos se relacionen, debido a que, quien interpreta un mensaje sólo puede decodificarlo si existe(n) un(os) signo(s) en relación con otro(s).

La sintaxis analiza morfológicamente las oraciones. Empieza con el análisis de la unidad mayor, la oración, y finaliza con el elemento más pequeño que es la palabra. La estructura intermedia, el sintagma, no es más que la proyección de la palabra.

Las palabras que tienen significado completo, que tienen un lexema, son palabras principales, también llamadas categorías léxicas. Estas son: el nombre, el verbo, el adjetivo, la preposición. Existen además categorías funcionales, que son elementos que principalmente se refieren al verbo pero que tienen repercusión en toda la oración.

3.3.2 La Semántica

Mientras que la semántica estudia “las relaciones de los signos con los objetos a los que son aplicables, es decir, a lo que los signos quieren significar al referirse o al denominar cualquier tipos de seres o de entidades.” (Zecchetto, 2002, pág. 20). Ésta puede ser considerada como una rama de la semiótica, debido a que la semiótica puede abarcar más lenguajes que la semántica. Entonces, la semántica hace referencia al significado y sentido de los objetos y la relación de estos signos con las cosas. “Así por ejemplo, los hablantes de una lengua, al usar los signos lingüísticos o los enunciados, proceden a indicar cosas, situaciones, eventos, sentimientos, conceptos, etcétera”(Zecchetto, 2002, pág. 20).

3.3.2.1 Connotación y denotación

Barthes, propone dentro de la semántica dos órdenes de significación, estas dos categorías se identifican como: denotación y connotación.

Un objeto, una imagen incluyen consigo tres tipos de lenguajes, uno lingüístico, ligado a la lengua y al habla, a los códigos de una lengua y a cómo sus hablantes los utilizan. El segundo lenguaje es el literal icónico, y es referente a lo que se ve del objeto, a lo que se codifica “automáticamente”, esto es denotación. El último lenguaje es el icónico no codificado cultural, y se encarga de utilizar signos de otros sistemas para utilizarlos como significantes, es decir, asocia al objeto con otras características “no evidentes” para otorgarle un significado; a esto se llama connotación.

La denotación por un lado se refiere al significado real del objeto. Estos son los que significan únicamente un sujeto o un atributo. Se limitan a denotar o referirse a algo sin implicar ningún atributo de aquello a lo que se refieren. Es el significado básico de una palabra, tal como aparece definido en los diccionarios con una forma de expresión formal y objetiva. Es un primer orden de significación en el que el significante entra en una relación directa con el objeto (referente) concreto.

Es decir, la denotación hace referencia a lo evidente, a lo visible de un objeto, a lo se puede percibir. Muchas frases y/o refranes no necesariamente se refieren a lo evidente como fin, sino más bien su objetivo se desenvuelve dentro de lo abstracto o connotativo, sin embargo otros recursos orales se pueden analizar desde lo que denotan por lo directos y claros que pretenden ser.

La otra categoría es la connotación. Cuando “un sistema se hace cargo de los signos de otros sistemas para convertirlos en sus significantes, es un sistema de connotación”(Barthes, Uruguay Piensa, pág. 2). Es un orden de significación dada a partir de una relación arbitraria, establecida convencionalmente entre las partes o los factores constituyentes del signo. “Un sistema connotado, es aquel cuyo plano de expresión está constituido por un sistema de significación.” (Barthes, 1993, pág. 76)

Los refranes, las frases y los dichos son ejemplos claros de sistemas de connotación, al igual que la literatura, el cine o la fotografía, entre otros. En este caso, la connotación busca identificar el significado “oculto”, el no evidente para describir o generar una interpretación no pensada en un inicio. Así por ejemplo, con el dicho “Más pelado que pepa de guaba”, connotativamente dice que alguien se encuentra sin dinero o quebrado económicamente, haciendo una especie de comparación entre la pepa(semilla) de esta fruta que se caracteriza por carecer de irregularidades, vellosidades u otras características aparte de su cubierta lisa y brillante y una persona en una situación económica complicada, o que por el momento no lleva dinero consigo.

El análisis de estas piezas orales debe ir enfocado o relacionado al nivel connotativo de sus significantes, tomando en cuenta que el uso social se basa en este nivel de

significación y se complementa posteriormente con la pragmática según el uso y el contexto que adquiere la frase.

La mayoría de ocasiones una frase debe ser reflexionada a nivel de lo que trata de decir, leyéndola entre líneas, buscando el significado connotativo escondido detrás de su forma, de lo que está a la vista. Si un refrán o una frase busca transmitir algo que se encuentra más allá de sus palabras lo hace a nivel connotativo, utilizando signos no estrechamente relacionados a los suyos para darle sentido a lo que pretende transmitir.

3.3.3 La Pragmática

Por último, el siguiente componente de esta triada, lo constituye la pragmática la cual estudia “la relación de los signos con los intérpretes con las personas que utilizan los signos de modo concreto, (...) trata de descubrir los ejes modélicos del lenguaje y en general del comportamiento humano comunicacional en sus realizaciones prácticas.”(Zecchetto, 2002, pág. 21). Significa que, esta dimensión de análisis de los signos, hace referencia a cómo es transmitido una expresión, una frase, un texto dentro de cualquier contexto. En el caso específico de los refranes a los que se ha venido haciendo referencia, la pragmática ayuda a identificar bajo qué condiciones, o en qué contexto es pertinente utilizar un determinado refrán o dicho.

Para delimitar claramente las diferentes tareas de la sintaxis, la semántica y la pragmática, podemos servirnos de expresiones, bastante más simples, según las cuales la sintaxis es “el estudio de qué y cómo se dice o expresa (algo); la semántica, el estudio de qué se quiere decir (al decir algo), y la pragmática, el estudio de qué se hace (al decir algo)” (Van Dijk, La pragmática de la comunicación literaria, 1977, pág. 172).

Las fórmulas pragmáticas, por su parte, realizan un acto comunicativo ritualizado, tienen un contexto fijo: se usan en una situación de la vida social o evento de interacción específico, estableciéndose una relación de solidaridad entre la fórmula y el contexto fijo. (Zuluaga Gómez, 2004, pág. 254)

En este punto se puede hacer referencia al *acto de habla* desarrollado por los autores Austin y Searle, el cual es la acción cuando el hablante o emisor transmiten un determinado enunciado en su lengua materna y en un tipo específico de situación, a la

que se denomina contexto. Esto convierte a este acto comunicativo en un “acto social” por el cual los miembros de un mismo grupo humano interactúan de una manera más íntima a través de este nexo comunicativo; la pragmática permite que dentro de este acto de habla una expresión se determine como apropiada al contexto.

Desde el punto de vista pragmático, se evidencian para las expresiones como los refranes cuatro puntos comunicativos básicos: cantidad; dar sólo la información necesaria; calidad y pertinencia. Este último principio es el que atañe exclusivamente a la pragmática ya que se relaciona con la predilección por el uso de un refrán o frase en un momento determinado.

La función básica propia de un acto de habla es la de «hacer cambiar de opinión» a un oyente como función de la interpretación de un enunciado. Más concretamente, este cambio atañe al conocimiento, creencias y deseos de los oyentes y el acto de habla, en última instancia, tiene el propósito de que este cambio en el conocimiento, etc., tenga como consecuencia acciones mentales y sociales específicas.

Por ejemplo, se puede identificar una señal visual que presta la posibilidad de interpretarla de diferentes maneras, según la situación. Un brazo extendido en alto con la mano abierta, según el contexto puede significar un saludo de un amigo si se da en un lugar cualquiera, o una llamado de atención de un agente de tránsito, si es que se encuentra un conductor infringiendo alguna ley de tránsito. La pragmática permite identificar el uso adecuado en este caso.

La intención de quien emite la señal/expresión es fundamental para que el acto comunicativo bajo la luz de la pragmática tenga sentido. El hablante utiliza cierta señal/expresión con un propósito determinado, buscando sobre su interlocutor control, aceptación o cualquier otro efecto. Como se mencionó en el subtema anterior, un refrán suele tener una clara intención de aconsejar al oyente, entonces bajo este análisis, la pragmática permite entender la intención, el contexto y el uso específico que se le otorgue a un dicho, refrán, frase, metáfora, etc.

Los refranes por su uso, han ganado espacio dentro del habla popular, debido a lo que encierran en ellos, lo que significan y lo que pretenden. Éstos se han mantenido vigentes

por un tiempo indeterminado, algunos datan de siglos, otros son más actuales, pero todos ellos llevan en sí, el conocimiento, sabiduría y tradiciones populares.

Al relacionar el uso a través de generaciones de los refranes con la teoría memética, se puede inferir que estos elementos de la tradición oral, funcionan como memes, y la importancia, el uso generalizado de éstos, la notoriedad y la facilidad para ser recordados le brindan mayor fluidez a este proceso de transmisión memética. Recordando que es un meme, se lo puede definir como “unidades mínimas de información cultural” a las cuales Dawkins hizo referencia por sus características similares a las de los genes que transmiten información genética.

Un meme, como se había mencionado previamente puede ser una canción, una idea, una palabra, o un refrán. Entonces, si los refranes son elementos culturales y se divulgan en las sociedades como tal, se puede inferir que bajo la luz de la teoría memética el análisis de la transmisión memética de estos elementos orales es procedente.

La pertinencia de un refrán o dicho en particular, acompaña al proceso de transmisión ya que lo refuerza. Los hechos comunes o particulares en los que se hace adecuada la utilización de un refrán se han conformado en conjunto con estas expresiones como elementos culturales que dan lugar a unidades meméticas.

Si se menciona que un refrán o dicho, tienen el objetivo de lograr un efecto sobre otro sujeto, ya sea mediante un “consejo” o la “persuasión”, se está hablando de un acto del habla no directo y apelativo.

Los actos no directos son aquellos en que la significación del hablante de un enunciado *x* no coincide exactamente con el significado del enunciado por varios motivos, ya sea porque significa *x* y otra cosa más (actos indirectos), o bien porque dice *x* y significa otra cosa (actos figurativos). (Colombi, 1989, pág. 118)

En estos actos indirectos, el hablante trata de comunicar a su interlocutor algo más de lo que dice, lo que depende ya enteramente de la capacidad de inferir el significado de parte del mismo. Es como si un refrán o un dicho dicen algo entre líneas, con el objetivo

de aconsejar, pero con la total necesidad de que el oyente sea quien lo interprete de aquella manera.

Los actos apelativos se refieren a aquellos donde el hablante busca obtener una reacción determinada del receptor, hacerlo actuar de una manera, convencerlo de una idea o lograr que entregue una información, como sucede cuando hacemos una pregunta, una solicitud o damos una orden.

Se supone que la función social del lenguaje exige que la fuerza ilocutiva de un enunciado se base a fin de cuentas en lo que cuente como tal para el oyente, a pesar de que en ocasiones el acto de habla resulte infructuoso en el sentido de que el oyente se apropie del consejo y lo tome en cuenta, modificando sus conocimientos y comportamiento. Sin embargo, esto sería entrar a analizar una serie de complejidades pragmáticas que en este momento no aportan al debate central. La pragmática busca entonces que el oyente modifique su pensamiento mediante el uso de una expresión, manifestada de manera no directa como por ejemplo mediante un refrán. Esta condición es, de hecho, un correlato esencial, al menos en el nivel semántico: la comprensión y, mediante ella, de suponer información valiosa para el oyente.

En cada situación comunicativa, el hablante tendrá una determinada posición y unas determinadas actitudes en relación con los acontecimientos denotados, las personas o el oyente en particular. Esto significa que, no sólo proporciona afirmaciones valorativas explícitas, sino también, que implícitamente, selecciona, describe y combina objetos y acontecimientos desde su punto de vista.

3.4 El discurso enunciativo

De la misma manera en que se puede analizar el habla, y dentro de ésta, sus diferentes manifestaciones como por ejemplo , y más concretamente los refranes, dichos y expresiones a las que se ha venido haciendo referencia dentro de niveles semióticos, se lo puede hacer a partir del espacio enunciativo, es desde la propia realidad social, política y cultural para entender las relaciones que se dan entre los distintos grupos o

sectores de poder en el texto analizado y las connotaciones ideológicas que esas relaciones poseen.

Tomando en cuenta que la palabra enunciar significa expresar algo de manera breve y sencilla y transmite un deseo, mandato o creencia; y que el acto de enunciar en palabras de Benveniste es “poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización” (Benveniste, 1974: 83), permite entender que la enunciación es un acto ligado a la acción de enunciar y no de producir un texto determinado, en otras palabras, enunciar es convertir el lenguaje en habla.

Ahora, el mismo autor explica que el discurso es “el lenguaje puesto en acción, necesariamente entre compañeros” (Benveniste, 1974: 227), lo cual al relacionarlo con lo anteriormente expuesto permite entender o inferir que el discurso enunciativo es un acto de apropiación de la lengua por parte del emisor (locutor) para producir un enunciado, que contiene un mensaje de mandato, poder, creencia, ideología, etc; que es emitido hacia un receptor que codifica ese mensaje y provoca una determinada respuesta.

Sin embargo, esta teoría enunciativa no pretende hacer referencia a un acto de simple transmisión de un enunciado de parte de un locutor a un receptor, sino que indica el nacimiento de un sujeto en el acto del discurso, es decir un sujeto producto de aquel discurso. Se habla entonces de un individuo convertido en individuo mientras está ejecutando el acto de hablar.

Entonces para definir:

...todo enunciado remite necesariamente a una enunciación particular correspondiente, dentro de la cual habría que distinguir dos actantes: el enunciador o destinador implícito de la enunciación, y el enunciatarioo destinatario implícito de la enunciación a quien se dirige el enunciado. (González Hortiguela, 2009, pág. 159)

Con lo expuesto, se puede inferir, que al igual que en el proceso comunicativo (emisor-mensaje-receptor), existen unos actores y un objeto determinados que forman parte del acto de la enunciación, pero que sin embargo cabe señalar que quien enuncia y crea el discurso es al mismo tiempo, producto de éste e intérprete del mismo. En otras palabras,

y basado en Benveniste, la subjetividad del hombre (el convertirse en sujeto) se da a partir de la producción de lenguaje que éste realiza, en este caso, a través de la enunciación de un texto discursivo.

El lenguaje es posible mientras el emisor se posiciona como sujeto refiriéndose a él como “YO” en su discurso. Por esto “YO” aparece como otra persona, la que siendo diferente u externa a “MÍ”, aparece como reflejo al cual le puedo decir “TÚ” y el cual me puede decir “TÚ” a mí. (Benveniste, 1974, p. 225)

Como menciona González Requena: “no hay lugar para un sujeto productor del discurso, que, bien por el contrario, el sujeto nace en el discurso.” (González Requena, 1987, p. 9). Es así que no hay sujeto productor, por el contrario, un sujeto producido, nacido, en el discurso. En este proceso productivo es que se engendra el discurso y en éste, como su efecto de sentido más profundo, estructural, es engendrado, a su vez, el sujeto.” (González Requena, 1987, p. 10).

Entonces, se puede mencionar que existe un autor real, que es aquel individuo que aún no se encuentra con el lenguaje y que al hacerlo y dar lugar al proceso de enunciación, da paso al nacimiento de un autor enunciador, el cual se subjetiviza a partir de aquel encuentro y crea un discurso que es transmitido a un enunciatario. Cuando un refrán, un dicho o una frase es tomada por un “autor” y es llevada como texto al acto de enunciación, crea un enunciador que se vuelve ese “alguien” que le da sentido e interpretación a aquel texto proveyéndole de sentido.

Entender el discurso como el espacio de un proceso productivo en el que la subjetividad aparece, significa, en primer lugar, evidenciar el apareamiento de ese sujeto que se piensa como ya constituido y al que se le atribuye la autoría y, con ella, la responsabilidad del texto; y en segundo lugar aquella instancia de transmisión de cultura.

Entonces la enunciación, pasa a ser aquel ámbito en que las significaciones que otorgan los seres humanos a las cosas se cruzan con su experiencia y da lugar a un acto de producción discursiva, cargada de ideologías, imaginarios, cosmovisiones, etc.

La teoría de la enunciación privilegia entonces las condiciones de producción del texto, las cuales se hallan determinadas, entre otros parámetros, por el uso concreto que quien escribe hace de su lengua y por la situación de comunicación o de enunciación, por la que se incorpora al sentido literal del texto, una segunda significación, plena, dada por el entorno social en el que se realiza la obra y las condiciones generales de producción y recepción de las mismas.

Por lo tanto, pragmáticamente hablando, la posición que adquiera el enunciador de determinado discurso depende del uso que le otorgue al mismo, por ejemplo aquel individuo que emita un discurso político se crea a sí mismo como sujeto político en el momento de su alocución y el uso que le dé al mismo (dependiendo la intención de su discurso), lo posiciona en su contexto de diferentes maneras.

CAPÍTULO 4

4.1 La Plaza de la Independencia como punto de encuentro cultural

Definida como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1978, Quito es una ciudad de contrastes en todo sentido. Al ser la capital del territorio ecuatoriano y por su importancia y trascendencia económica, política y social, acoge aproximadamente dos millones de personas de diferentes puntos del mapa, no solo ecuatoriano sino del mundo entero.

El encuentro de estas diversidades de nacionalidad, de género, de creencias, de ideologías y pensamientos, transforma a esta capital en una ciudad cosmopolita que se desarrolla a pasos agigantados con el pasar del tiempo.

Esto incide directamente en sus expresiones culturales, las cuales a través de elementos como la gastronomía, la religión, las artes y por supuesto la oralidad, sus expresiones y escritos enriquecen aún más el acervo cultural que la conforma.

Dentro de su extensa y rica geografía, Quito cuenta con uno de los Centros Históricos mejor conservados de Latinoamérica, y que a la vez dan cuenta de una riqueza histórica incalculable. Son miles de personas las que diariamente circulan por sus calles, como muestra de una intensa actividad comercial y social que tiene como particularidad el encuentro de un sinnúmero de personajes que comparten sus costumbres, sus formas de expresión y creencia, contribuyendo directamente al registro cultural de la ciudad.

Para efectos de esta investigación, se ha tomado como punto de referencia a la Plaza de la Independencia o Plaza Grande, debido a que se considera como un punto central de la ciudad, en donde confluyen variados personajes que permitan enriquecer el análisis propuesto.

La Plaza de la Independencia es el corazón ciudadano que marca el pulso social de Quito y del país. A este espacio, que luce nuevo rostro desde el 10 de agosto de 1993, convergen los jubilados, principales “dueños de las bancas”, turistas del país y del exterior, fotógrafos, vendedores ambulantes, niños y adultos. (Redacción El Comercio, 2013)

La muestra tomada en la Plaza de la Independencia, fue de 100 personas, las cuales fueron entrevistadas de manera informal, sin conocimiento de sus nombres, pero sí de sus edades, reduciendo el límite de edades entre los 16 y los 75 años entre hombres y mujeres. La variedad de edades responde a la necesidad de establecer el mecanismo de evolución o desaparición de ciertas frases, expresiones y refranes recogidos aquí, así como de contextualizar la época y los emisores de aquellas frases que forman parte de este corpus. Hay que acotar que una gran cantidad de frases recogidas durante la etapa de entrevistas se repitieron, o no se ceñían a los objetivos de la investigación, o dicho de otra forma, no fueron consideradas como frases identificadas con los ecuatorianos, sino que son bastante comunes a nivel hispano-americano, dando como resultado final un total de 69 frases.

De igual manera, es importante señalar que la diversidad cultural, al existir un encuentro de mestizos, indígenas, afros, permiten tener una visión precisa acorde con lo expuesto sobre la influencia de otras lenguas en el español que se habla diariamente, con la predominancia del quichua por encima de otros términos, como los anglicismos.

De esta manera, la Plaza Grande, se constituye desde el punto de vista de su esencia y para efectos de esta investigación en el punto de encuentro cultural de la ciudad de Quito.

4.2 Análisis de frases, refranes y dichos como unidades meméticas.

Se puede deducir que cada elemento que se constituye como parte estructural de la cultura, ya sea de manera gráfica, oral, visual, gastronómica, etc, surge a partir de la repetición y el posicionamiento que este elemento obtenga en una colectividad determinada, la importancia que adquiera y el uso que se otorgue a partir del contexto en que se encuentre. Lo cual significa que se transmite generacionalmente, afectado o no por transformaciones dentro de la sociedad en que se desarrollan y se mantienen en el tiempo dependiendo de su pertinencia cronológica y pragmática.

Esto significa que, por ejemplo el conocido dicho “Abril, aguas mil”, no es pertinente en un momento en que no exista precipitación de lluvia en la ciudad, sino que su utilización corresponde al momento en que el mencionado mes del año se caracteriza por la cantidad de lluvias que caen sobre la ciudad.

A través de los años, los habitantes de ciudades como Quito, para centrar la discusión en nuestro lugar de estudio, han evidenciado que el mes de abril se caracteriza por fuertes lluvias, lo cual ha dado lugar al dicho “Abril, aguas mil”, el cual hace referencia a este hecho. Esta frase o dicho, ha sido transmitido entre los habitantes de esta ciudad durante años, de manera que nuevas generaciones han crecido con éste dentro de su imaginario, constituyéndolo como parte tradicional de su cultura.

Esta transmisión entre habitantes de esta frase en particular puede considerarse como una transmisión memética, en donde la frase “Abril, aguas mil”, que permanecía en la mente de un individuo, se ha replicado y ha pasado a formar parte de la mente de su interlocutor (en el caso de una conversación entre dos personas). Si se lleva a cabo un “acto de habla satisfactorio”, en palabras de Austin y Searle, podría garantizarse la replicación y permanencia de aquel meme.

De esta manera, estos elementos culturales se convierten en unidades meméticas. Pero, como es sabido, un meme al actuar igual que un gen, sólo prevalece en la medida en que tenga las condiciones adecuadas para “sobrevivir” y en el caso específico del meme, que sea pertinente al la época y al contexto socio-cultural en el que se presenta. Esto puede significar que, si existiera, hipotéticamente, un cambio climático en el cual el mes de abril deje de ser una época de lluvias, esta frase perdería sentido y probablemente desaparecería.

Ahora bien, es necesario presentar un corpus de frases, dichos y refranes propios de la tradición quiteña, que se han mantenido en el acervo cultural junto a otros que han ido apareciendo con el cambión de época y analizar de qué manera interactúan o aparecen en la sociedad capitalina, y cómo el contexto ha afectado en su permanencia ó, progresiva o completa desaparición.

Las piezas orales, textos o partes de un texto son analizables en cuanto a su pertinencia, debido a la necesidad de conocer bajo qué condiciones existen, lo que esconden, a qué grupos sociales responden, la ideología inmersa en ellos, en fin, todos aquellos elementos que influyen directa e indirectamente a nivel pragmático, por eso “mientras la gramática proporciona una explicación de por qué es aceptable el OBJETO-expresión, una de las tareas de la pragmática es proporcionar las condiciones de satisfactoriedad para la expresión-acto.” (Van Dijk, 1992, pág. 270)

Se ha hablado del contexto como un factor fundamental para el análisis de estas frases y su pertinencia, entendiendo que un dicho de corte machista no tenga la misma pertinencia en la actualidad que tal vez, hace 30 ó 40 años, sobre todo debido a los logros en materia de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, que se han conseguido en recientes décadas. La naturaleza del contexto es ser dinámica, es un “transcurso de sucesos” como menciona Van Dijk.

El contexto, se define según este mismo autor como:

La estructura que involucra todas las propiedades o atributos de la situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso"; así los rasgos del contexto no sólo pueden influir en el discurso (escrito y oral) sino que es posible lo contrario: puede modificar las características del contexto; tal como pueden distinguirse estructuras locales y globales en el discurso, lo mismo puede darse con referencia al contexto. Entre las primeras se ubican el "ambiente" (tiempo, ubicación, circunstancias, etc.) los "participantes" y sus "roles socio-comunicativos" (locutor, amigo, presidente, etc.), intenciones, metas o propósitos. El contexto global se hace evidente o relevante en la identificación del desarrollo o proceso del discurso en acciones de la organizaciones o instituciones conocidas como "procedimientos" (legislaciones, juicio, educación, reportaje o informes). (Van Dijk, 1992, pág. 273)

Los seres humanos, usuarios de una lengua específica, están en una constante relación de transformación junto al contexto que guía nuestras expresiones. Es una relación dialéctica en la cual no sólo el contexto influye sobre éstos en su producción oral, sino que los individuos también influyen sobre el contexto, reproduciéndolo,

reconstruyéndolo, dotándolo de nuevos elementos. Una frase, un dicho, un refrán aparecen en un momento dado, dependiendo de los valores, de la cultura que rodea a ese acto comunicativo; ahora bien, si por influencias externas (como la tecnología) por ejemplo han transformado en cierta medida ese panorama, aquella expresión se modifica en su forma o uso y modifica también al contexto en que se utiliza, es una relación de dos lados.

El contexto es el medio en donde los memes deben desarrollarse, mantenerse o desaparecer. Es su medio de replicación.

Cualquier elemento perteneciente a la cultura es un meme, por ejemplo el meme: “buenos días”. Este meme se ha mantenido durante una cantidad innumerable de generaciones, a pesar de los cambios o variaciones que ha ido sufriendo en el paso del tiempo. Las nuevas generaciones han modificado este saludo acortándolo, otorgándole otra entonación, etc. Ahora se puede escuchar el saludo “buenas” o “muy buenas”, lo cual en muchos casos ha reemplazado al tradicional “buenos días”. En este caso el meme “buenos días” ha mutado, ha sido afectado por el contexto de nuevas generaciones y ha influido también en él, dándole un sentido más jovial y menos formal a un saludo tan “tradicional”.

Recordando lo que menciona Dawkins:

Al igual que los genes se propagan en un acervo génico al saltar de un cuerpo a otro mediante los espermatozoides o los óvulos, así los memes se propagan en el acervo de memes al saltar de un cerebro a otro mediante un proceso que, considerado en su sentido más amplio, puede llamarse de imitación. Si un científico escucha o lee una buena idea, la transmite a sus colegas y estudiantes. La menciona en sus artículos y ponencias. Si la idea se hace popular, puede decirse que se ha propagado, esparciéndose de cerebro en cerebro. (Dawkins, 1976, pág. 212).

Si un refrán se comunica, se transmite, se repite, ingresa a la psiquis de los individuos, es comprendido, decodificado y posteriormente utilizado en un contexto similar, significa que ha atravesado el proceso de replicación memética, y por lo tanto forma parte de la cultura en que está inmerso.

El mundo, su entorno, sus habitantes, son comunicación, desde las pequeñas sinapsis nerviosas en el cuerpo humano, la naturaleza y las interacciones entre los individuos están mediadas por la comunicación, la cual forma parte estructural de la cultura y se manifiesta de diversas maneras. La cultura viaja de individuo a individuo, de generación en generación con “forma” de meme; si una pieza oral de la cultura (refrán, dicho, adivinanza, etc), se transmite entre individuos como elemento cultural es un meme.

Esta conclusión clarifica el panorama sobre la transmisión cultural de estos elementos, demostrando que un refrán, dicho o frase son memes, y se mantienen activos en las sociedades dependiendo de su pertinencia, de su necesidad de ser utilizados, siempre y cuando el contexto y las condiciones socio-culturales sean las adecuadas para su reproducción y permanencia en el imaginario social.

4.3 Metodología de análisis del corpus de frases, dichos y refranes

A continuación se presenta un corpus o listado que recoge refranes, dichos y frases características o apegadas a la cultura quiteña. El primer listado corresponde al universo de frases seleccionadas en base a su trascendencia a través del tiempo, su popularidad y/o su importancia, éste fue recogido a través de entrevistas a una cantidad de aproximadamente 100 personas, seleccionando finalmente 69 expresiones diferentes que se ajustaban a los objetivos y fines de esta investigación.

El segundo listado contiene la muestra de frases a ser analizadas, las cuales serán estudiadas a nivel: sintáctico, semántico y pragmático.

Generalmente, el análisis del discurso, se lo puede tomar desde distintas perspectivas, dependiendo de las necesidades de la investigación y del enfoque que se le quiera asignar. Este enfoque puede ser de género, raza, o socio-cultural, entre otros. En el caso específico de esta investigación el enfoque principal para el análisis de las siguientes frases es a nivel cultural, sin dejar de lado las otras dimensiones mencionadas, lo cual implica la determinación de los comportamientos, las tradiciones y elementos

constitutivos de la cultura e identidad de los quiteños, y en sentido general de los ecuatorianos.

En ciertos casos, como por ejemplo la modificación, variación, apareamiento o eliminación de ciertos imaginarios alrededor de las prácticas socio-culturales, se comparará la evolución o la existencia de un cambio de sentido de alguna de las frases expuestas y su modificación según las circunstancias cronológicas y de contexto de la ciudad.

Posterior al análisis de las frases que componen la muestra, se podrá sacar conclusiones que demuestren o reflejen cómo éstas frases funcionan dentro de la oralidad de la ciudad de Quito, en qué casos se utilizan, cuándo son pertinentes y cómo se confrontan con la teoría de los memes convirtiendo a estos elementos de la tradición oral en unidades meméticas.

A continuación se presenta el corpus de expresiones recolectadas; vale aclarar que este corpus no recoge la totalidad existente, sino sólo una pequeña parte que ha sido considerada como variada y significativa. El listado está subdividido acorde al tipo de frase, dicho o refrán que es, por ejemplo: positivo, negativo, climático, con influencias indígenas, etc, y junto a cada una se detalla una breve interpretación.

4.3.1 Corpus de frases, dichos, refranes.

a) **Arcaísmos:** Los arcaísmos, en el sentido lingüístico, son elementos gramaticales que con el tiempo han caído en desuso y han desaparecido casi totalmente del habla cotidiana, y se utiliza en casos especiales, bajo un contexto específico o por individuos en particular. En Quito, y como se ha venido explicando, con el paso del tiempo se han ido modificando las tradiciones orales y eso ha dado lugar a la casi desaparición de algunas frases, refranes y formas de hablar.

1. Piedra de moler, marido y mujer para mantener: Mientras haya comida el matrimonio podrá estar tranquilo.

2. Cuando Dios quiere dar, por la puerta ha de entrar: Hay que ser paciente, la voluntad de Dios llegará cuando lo desee.

b) **Climáticos:** Tradicionalmente la naturaleza ha sido uno de los factores más influyentes en la cultura popular. Desde luego, el clima como parte de ésta, ha contribuido en este caso, con refranes que hacen alusión al mismo. Adicionalmente se puede señalar, que Quito y su clima cambiante aportan en este sentido a la riqueza cultural y oral.

3. Pichincha ceñudo, aguacero seguro: Los quiteños mencionaban que se podía predecir viendo al volcán Pichincha, si iba a caer un aguacero en la ciudad.

4. El cordonazo de San Francisco: En los días previos a la fiesta de San Francisco, dicen que tradicionalmente caen tres aguaceros en Quito que se los conoce como el famoso “Cordonazo”.

5. San Isidro Labrador, quita el agua y pon el sol: Súplica utilizada para pedir que deje de llover.

6. Hacer sol de aguas: Se utiliza cuando el sol de la ciudad parece predecir una posterior lluvia en la tarde.

c) **Humorísticos:** El humor es fundamental dentro de las tradiciones orales, y dentro de refranes o dichos populares no es la excepción. En una ciudad como Quito, donde la famosa “sal quiteña” es reconocida, el humor no puede faltar en su oralidad. Sin embargo cabe destacar, que el humor al menos dentro de la tradición de esta ciudad, esconden o maquillan hasta cierto punto estereotipos, prejuicios e imaginarios que atentan contra otros. Por ejemplo varias de estas frases, aunque se utilizan en un contexto de jocosidad, reflejan un tipo de violencia verbal de tipo racial, social o de género.

7. A buey viejo, pasto tierno: Tiene connotación sexual, y se refiere al hecho que a los hombres mayores los debe acompañar una mujer joven.

d) **Racistas:** Los refranes y frases también pueden tener connotación racista, sobre todo en una sociedad que se ha desarrollado con fuertes tendencias racistas, hacia indígenas,

negros, etc. Esto se ha registrado también en la tradición oral de la sociedad ecuatoriana, y por ende de la quiteña.

8. Indio comido, indio ido: Es de mala educación servirse una comida e irse inmediatamente. Es una ofensa contra la persona que brinda la comida. Se dice que el indio tiene la costumbre de alimentarse y levantarse a continuar con sus actividades, excusándose en que son urgentes.

9. El cholo da la patada, si no a la salida, a la entrada: El cholo (en este caso), puede ser traicionero y tarde o temprano puede provocar un disgusto o decepción. El cholo es aquel habitante nativo de la costa, al igual que el indígena en la sierra, y el cual se encuentra en una posición de inferioridad social visto bajo la óptica discriminatoria.

10. Al blanco lo hizo Dios, y al indio San Agustín, al negro lo hizo el demonio de la oreja de un bacín: La jerarquía étnica según la visión de esa frase, se la explica desde la religión, el blanco siendo creación de Dios, el indígena de un santo menor y el negro del diablo o Satanás.

11. Como merienda de negros: Se la utiliza cuando a la hora de la comida hay mucho ruido de parte de los comensales. Esto porque existe la creencia de que los afros son conocidos por su forma de expresarse bullanguera, porque hablan con un alto volumen de la voz y sus expresiones son bastante ruidosas en ocasiones.

12. Ser runa zambo: Se dice comúnmente que un runa es de cabello lacio y no zambo. La frase entera sería “más raro que runa zambo”.

13. Todo verdugo es feliz: Hace referencia a los indígenas o a los hombres considerados malos. Un verdugo según esta frase es un indígena, lo de feliz se refiere a que por lo general los indígenas tienen una sonrisa y suelen ser personas muy alegres.

14. Runita no más es: Frase racista, despectiva hacia lo mestizo o indígena. Aquí el diminutivo particular de la Sierra tiene más un tono despectivo, que pretende minimizar antes que ser cordial o amable.

e) **Dichos Diversos**

15. En este mundo cariucho, en el otro, papas enteras: Es una frase crítica contra las personas que lo quieren todo para ellas, sin pensar en los demás.

16. Las cuentas claras y el chocolate espeso: Los acuerdos, tratos o cuentas deben estar entendidas por las partes que participen en ellos. Cuando se trata de dinero, es mejor tener todo en orden y dejar los números muy claros, oponiéndose al chocolate el cual debe ser consistente como sinónimo de delicioso.

17. Preso por mil, preso por mil quinientos: Significa que si ya se hizo algo que puede traer cierta consecuencia por qué no hacer algo aún más arriesgado.

18. Mientras más pobres, ají de cuyes: Cuando se tiene una peor situación económica es cuando más gastos inesperados surgen.

19. Ningún comedido sale con la bendición de Dios: Las personas que hacen favores no siempre son retribuidas de buena manera. Muchas veces sucede que alguien que ayuda sin que se lo soliciten sea tomado o visto como un intruso, dando lugar a que sea ofendido antes que agradecido por lo que ha hecho.

20. A medias, ni a correr: Ningún negocio se hace a medias para que no hayan malinterpretaciones posteriores. Muchas veces el compartir un negocio puede dar problemas posteriormente influyendo negativamente sobre la relación de quienes participen en el mismo.

21. Algo es algo, peor es nada: Hay que conformarse con lo que se tenga. Muchas veces las personas nos quejamos de lo poco que tenemos sin tomar en cuenta que existe gente que no tiene nada.

22. Lo que está escrito no se borra: Los tratos y pactos que llevan una firma no se pueden o deben romper. Hay que tener respeto por los compromisos que se han adquirido, porque eso demuestra la calidad humana y moral que tenemos, sobre todo cuando hay una firma de por medio.

23. Vuelve la burra al trigo y la vieja al baile: Volver a cometer los mismos errores de antes. La burra al trigo se refiere al hecho de que este animal siempre regresa a comerse el trigo como hábito.

f) **Habla general**

24. Por las puras alverjas: Hacer algo por gusto o sin un fin claro. Se lo utiliza cuando alguien está molesto por la situación o la persona que llevó a cabo la acción.

25. Bien alhajito es: Se le dice así a una persona simpática o agraciada físicamente. En Quito, y en la Sierra en general el uso de diminutivos es frecuente, otorga un matiz característico al habla de esa zona.

26. Te pisa el poncho: Cuando alguien ha establecido cierto poder sobre otra persona. La frase nace del conocimiento previo que el poncho es una prenda asociada a los indígenas y la dominación sobre ellos es la que la establece y da lugar a ésta.

27. Alábate pato, que mañana te mato: Se lo utiliza cuando alguien de manera vanidosa se alaba a sí mismo, y quien la expresa reprende a esta persona por su vanidad, advirtiéndole que tal vez mañana se le acabe su belleza o el atributo al que se refiera el auto-halago.

28. Darse una manito de gato: Arreglar algo o arreglarse levemente para verse mejor.

29. Es medio mudo: Frase utilizada para señalar que alguien no es tan listo. En la sierra ecuatoriana, se ha registrado a la palabra mudo/a como un insulto sinónimo de tonto, a pesar de ser una condición de discapacidad.

30. Disculpará nomás: En ocasiones cuando llegan comensales a una casa y terminan su comida, el dueño de casa menciona esta frase, como una forma de decir “perdonen la humildad de la comida”.

31. Decirle vela verde: Es un insulto que ha dejado de utilizarse en el lenguaje cotidiano.

32. Es algo de a perro: Cuando algo no es de buena calidad, o algo que no merece mayor consideración o respeto-

g) **Juego:** Dentro de la cultura, el juego y lo oral también van de la mano. Quito tiene un sinnúmero de juegos tradicionales en los que el lenguaje refuerza lo tradicional, ya sea en el 40, los cocos, el ecuavoley, etc.

33. Levantarse con el santo y la limosna: Llevarse todo el premio del juego.

34. Polvitos de mama Juana, el que no pone, no gana: En el juego del 40, se expresa esto como una frase para darse buena suerte el momento de repartir.

35. Marido tienes (en el 40): Se dice cuando la pareja hace una buena jugada y ayuda a su compañero. Se lo dice en tono burlón y tiene connotación machista.

36. Dos por shunsho: Esta expresión pretende hacer burla del jugador que ha hecho una jugada perjudicial para su equipo; la palabra shunsho se equipara a “tonto”.

h) Dichos en general

37. Dejarle con los churos hechos: Se lo utiliza cuando alguien se queda con todo preparado esperando un resultado que al final no se da.

38. Estar hecho leña: Sentirse mal o estar herido, golpeado, cansado.

39. Ser prosudo: Tener actitud pasiva, demasiado paciente, incluso lento.

40. Que te compre quien no te conozca: Se lo utiliza para mencionar que una persona es molesta y sólo quienes no la conocen pueden pensar diferente.

41. Más limpio que pepa de guaba: No tener dinero. Tener problemas económicos y no llevar nada encima al igual que la pepa de guaba que se caracteriza por ser totalmente lisa cuando es separada de la fruta.

42. Más asustado que perro de chagra: Alguien que se asusta con facilidad. Se hace referencia al perro de chagra porque por costumbre los quiteños creen que los chagras son cobardes, y su perro sería igual.

43. Ni chicha, ni limonada: Alguien que no demuestra nada positivo en sus acciones, que pasa desapercibido, que no ofrece algo ni bueno ni malo para poder ser calificado.

44. Montado en el burro y buscando al burro: Esta frase se utiliza cuando alguien es despistado y está buscando algo a pesar de tenerlo a la mano o en frente de él.

45. ¿Quiere unedo o al por mayor? (modismo en los mercados): Lo dicen los comerciantes refiriéndose a si se quiere comprar al menor o al mayor.

46. Le doy yapado: Ponerle un poco más de producto al comprador.

47. Irse a volver: Regresar después de un rato.

48. Oír cantar el gallo y no saber dónde: Ser despistado.

49. Hacer amarre: Confabularse para beneficiar a alguien en determinada circunstancia.

50. El que tiene padrinos se bautiza, el que no se queda auca: Frase adaptada. Quien goza de privilegios o conoce a personas influyentes puede lograr lo que desea; quien no, no puede aspirar a cumplir todo lo que se propone. La frase hace referencia a los aucas, tribu amazónica.

51. Adula, adula para que te den chucula: Ser adulón con alguien para recibir beneficios de éste. La chucula es una preparación a base de maduro tradicional de la costa ecuatoriana.

52. Es una mujer carishina: Hace referencia a las mujeres que no son hábiles con las tareas del hogar. Esta frase ha evolucionado con el tiempo, en la actualidad se la menciona a las mujeres que habitualmente hacen actividades relacionadas a los hombres.

53. Llorar bajo un chilco: Irse a quejar sin que se pueda cambiar lo que pasó. Un chilco es una planta grande, propia de la serranía.

i) **Quichuismos:** rasgos característicos del español andino ecuatoriano es la abundancia de construcciones de gerundio que se alejan de la norma estándar del español, tanto en la forma como en su significado

54. Longo mapioso: Persona sucia. Frase despectiva y racista. Mapioso significa grasoso, y se asocia a la mugre.

55. Propio cucho, vale mucho: Cuando algo es propio, no importa el tamaño ni el valor. El cucho es la posesión de una persona, su cuarto, su casa. Esta palabra proviene del quichua.

56. Darás haciendo: Pedir a alguien la realización de algo.

57. Yo siendo dizque hiciera: Significa “yo no lo haría”

58. ¿Qué haciendo?: Significa ¿Qué haces?

j) Actuales - Juveniles

59. Creerse la divina papaya: Creer ser muy importante, exitoso, etc.

60. Ser sobrado: Creer ser muy importante, exitoso, etc.

61. Ponerse las pilas: Estar atento. Esta frase significa activarse, tener energía mental y física, y se hace la analogía con las pilas que proveen de energía a los aparatos electrónicos.

62. Ser buena papa: Ser divertido, gracioso.

63. Hacerse la pera: Faltar al colegio, trabajo o alguna otra obligación.

64. Ser bagrero: Tener malos gustos, por lo general se lo asocia a la atracción física hacia otra persona. Esto se lo relaciona al bagre que es un pescado de un aspecto no muy agradable.

65. Caer chanco: No ser una persona agradable con los demás. La referencia con el chanco, es porque a este animal se le relaciona con la suciedad.

66. Creerse la mamá de Tarzán: Creer ser muy importante.

67. Cómo le va mi so/mi llave: Se entiende como: ¿Cómo estás amigo? Esta frase suele ser usada por la gente de la costa, la gente muy joven y por delincuentes.

68. Esa man es una carishina: Se lo usa para referirse a chicas que hacen cosas consideradas de hombres, por ejemplo jugar fútbol de forma agresiva o fuerte, deportes de contacto en general e incluso servicio policial o militar.

69. El que monta manda: Quien está arriba tiene el poder. Se lo usa en varios sentidos.

4.4 Análisis sintáctico, semántico y pragmático de frases

Posterior a este breve listado y explicación de la totalidad de frases recogidas para esta investigación, se han seleccionado diez frases para analizarlas en los niveles anteriormente detallados (sintácticos, semánticos y pragmáticos) equitativamente, de manera que respondan a la clasificación que se ha expuesto.

Vale indicar que el criterio para elegir las frases a ser analizadas, está basado en la trascendencia en el tiempo, en la importancia, pertinencia, popularidad, longevidad, fecundidad y fidelidad de las frases vistas como memes.

1. Cuando Dios quiere dar, por la puerta ha de entrar.

Hay que ser paciente, la voluntad de Dios llegará cuando lo desee. Significa también que aún cuando no esperes algo, llega porque así lo quiere Dios, o el destino. Puede ser tomado también como un reproche en los casos en que alguien no merece lo que está recibiendo, esto lo dice no el beneficiado sino otro interlocutor.

Análisis Sintáctico

S				P			
Cuando	Dios quiere dar,	por la puerta	ha de entrar.				
Adv. Tiempo	Sujeto	N	SN	V	SV		
Oración subordinada			Oración subordinada				

Oración compuesta subordinada

Éste refrán se apega a lo mencionado respecto a la teoría de los refranes. Inicia con un condicional (cuando), está construido en verso y tiene un propósito de consejo de parte de quien lo emite.

Análisis Semántico

Tomando en cuenta la importancia del concepto DIOS en una sociedad como la ecuatoriana (latinoamericana), se puede mencionar que esto genera una situación mayor de autoridad que si la frase dijera “Cuando el Presidente o el Alcalde quiere dar...” debido a que según la cosmovisión de estas sociedades la palabra mayor respecto a todos los temas que rigen a los seres humanos la tiene Dios, sea cual sea el origen de su religión. Además cabe destacar que en este sentido de omnipotencia, solo DIOS puede otorgar a los seres humanos lo que ellos necesitan y desean y su voluntad es la que dirige en última instancia la “suerte” de las personas.

Aunque no es explícito, la frase tiene como sujeto de la misma al dinero o a la fortuna, dependiendo del enfoque que se le pretenda dar. El dinero en una sociedad moderna, que vive bajo el capitalismo y el mercado, tiene una importancia fundamental y obviamente se convierte en un objeto de necesidad primaria para la satisfacción de deseos de las personas y por ende como objetivo de vida o máximo logro.

La fortuna, que en la mitología romana era una Diosa, estaba relacionada a la buena suerte y a la fertilidad, a pesar que también era la diosa del infortunio. Ya aplicado al contexto de la frase, la fortuna significa amor, salud, suerte en diferentes aspectos y que las personas suelen buscar para sentir que su vida es más feliz.

Análisis Pragmático

Esta frase, que ha venido siendo menos utilizada por las actuales generaciones a diferencia de las anteriores, se la usaba para expresar paciencia.

La sociedad ecuatoriana, en este caso la quiteña, se ha caracterizado por su religiosidad, por lo tanto es común que dentro del habla cotidiana, las frases y expresiones que hagan

referencia a lo religioso han sido comunes desde que la religión Católica fue impuesta en el país.

Por lo general, el hecho del temor a Dios, y de que su voluntad es la que gobierna todos los aspectos de la vida de los seres humanos, han contribuido a darle significado a esta frase. Cualquier ciudadano debe entonces, esperar la voluntad de Dios pacientemente, su suerte y fortuna dependen de este hecho puntual.

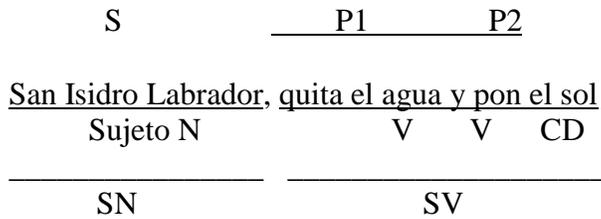
Incluso, yendo más lejos, ésta frase la podemos ubicar en el contexto de una conversación entre un religioso (cura, pastor, hermano, etc), y un creyente que se lamenta de lo que tiene en su vida.

También, esta frase era utilizada sobre todo en momentos de desesperación o angustia de las personas, cuando esperaban un cambio de suerte o la realización de algo positivo a favor de ellos, aunque sin muchas esperanzas. En este sentido, quien emitía la frase mencionaba “Cuando Dios quiere dar, por la puerta ha de entrar”, apelando a la paciencia de su interlocutor.

Analizando la situación comunicativa, se puede mencionar que existe tentativamente una relación de autoridad, ya que un refrán por esencia significa transmisión de sabiduría. En ese caso, quien menciona este refrán, lo hace con el propósito de enseñar al otro, ofrece esperanza, paciencia, o como se mencionó en un inicio reprocha al otro por su suerte repentina. Si se establece una situación determinada, y en base a lo que se ha podido indagar respecto a esta frase, muchas veces era dicha por gente mayor (madre, padre, familiares mayores) a los jóvenes cuando se lamentaban de su suerte y reprochaban a la divinidad por no brindarles mayores privilegios, en distintos casos, ya sea en el amor, en el aspecto laboral o otros temas en general referentes a su vida. Esto pone al que emite en un lugar por encima del oyente, quien debe escuchar y tomar en cuenta el consejo de ser paciente, esperando la voluntad divina o de la fortuna.

2. San Isidro Labrador, quita el agua y pon el sol

Análisis sintáctico



Oración simple imperativa.

Análisis semántico

San Isidro Labrador, es un santo español, es el patrono de los campesinos, el cual se menciona que presentaba sus milagros a nivel de los cultivos y cosechas. Las cosechas para que sean exitosas, deben ser cuidadas con la cantidad suficiente de agua y sol necesarias para su correcto crecimiento, por lo tanto, al rezarle a San isidro Labrador, los dueños de los cultivos piden a este santo que “quite” el agua y “ponga” el sol para que sus productos tengan la calidad necesaria y no perder sus cosechas.

Ahora, hay que tomar en cuenta que a pesar de ser un santo español, cuando los colonizadores llegaron a tierras americanas e impusieron sus creencias, los nativos adoptaron estas creencias fusionándolas con las suyas, y dando como resultado la aparición de estas frases que son reflejo de este acto de imposición, pero que se han consolidado como parte de la tradición cultural y oral de Quito.

Por otro lado, el agua y el sol, en este caso se presentan como opuestos, y en el sentido de la frase aparecen como elementos a favor y en contra de las cosechas, como muerte y vida, como fracaso y éxito para quienes tienen aquella labor en el campo, y dependen de la voluntad de un Santo al cual va dirigida la frase.

Análisis pragmático

Esta frase es utilizada como una canción de niños, obviamente cuando empieza a llover o ya está lloviendo, con la intención de provocar el cese de la lluvia y el apareamiento del sol.

Las madres, tías o abuelas se la cantan o recitan a sus niños con la finalidad de entretenerlos y si llegase a dejar de llover convencerlos que aquel canto, aquella frase efectivamente tiene resultados reales, y San Isidro ha escuchado su solicitud.

La respuesta variará en la medida que el clima se mantenga o cambie definitivamente, sin embargo, los seres humanos por esencia han creído en las plegarias y otras formas de acercarse a sus santos y alcanzar sus objetivos mediante estos; eso inclusive si nada cambiara la precipitación de la lluvia.

3. A buey viejo, pasto tierno

Análisis sintáctico

A buey viejo, pasto tierno

S Adj S Adj.

SN

SN

SN

Análisis semántico

Un buey es un animal fuerte, experimentado que ha vivido mucho y que se ha mantenido vigente por la fuerza que lo caracteriza. Esta frase pretende hacer una analogía entre un hombre y este animal, con la connotación de experiencia y fuerza. Y mientras el hombre es visto como “poderoso” por el hecho de ser mayor, una mujer dentro de los estereotipos de lo atractivo mientras más joven, es mejor.

Manteniendo el análisis dentro de la lógica machista, un hombre viejo, mayor es sinónimo de sabiduría, de experiencia, de conocimiento, y su premio por estos atributos es el hecho de ser recompensado con el “pasto tierno”.

A pesar de que no existe el sustantivo en femenino de la palabra buey, el sentido de esta frase, la cual se desenvuelve en el contexto de una sociedad machista se utiliza para comparar al hombre con el buey y a la mujer con el pasto tierno.

El comparar a la mujer en este caso con el pasto, significa también cosificarla, ponerla al nivel de un objeto inanimado, de comida, de un “algo” para ser consumido por un animal o en esta situación específica de un hombre. Pasto tierno connota también algo naciente, inmaduro, pero que significa vitalidad, energía, lo cual afecta positivamente al buey viejo que se alimenta de éste.

Análisis pragmático

La sociedad ecuatoriana históricamente ha sido machista. Desde sus inicios, en diferentes civilizaciones y a través del tiempo han puesto al hombre por encima de la mujer. Esto ha repercutido en lo que a relaciones personales se refiere. Un hombre es “bien visto” cuando es galán, cuando más mujeres tiene, pero sobre todo si esas mujeres son jóvenes y aquel hombre un poco mayor, lo cual demuestra, en este contexto, su capacidad de conquista y de enamoramiento.

Esta frase es utilizada sobre todo por quien forma parte de esta dinámica, es decir, por el “buey viejo” o su círculo cercano. Cuando un hombre adulto, maduro ha empezado a salir con una chica mucho menor, y éste es interrogado por tal suceso, menciona “A buey viejo, pasto tierno”, o en su defecto como se ha indicado, por su círculo cercano, sus amigos o los hombres de su familia, quienes dentro de la lógica machista celebran el hecho de que el sujeto en cuestión haya conseguido una mujer menor.

Esta frase se la utiliza como para resaltar el carácter de conquistador de un hombre, quien lo puede mencionar sintiéndose orgulloso de sus “logros” con el género opuesto. Es decir, en esta especie de reto un hombre mayor puede fundamentar su masculinidad.

En sociedades como la latinoamericana, esta frase suele ser más pertinente que en otras como la europea por ejemplo, donde supuestos morales suelen cuestionar el hecho de que un hombre mayor tenga una relación con una mujer mucho menor, además que sus costumbres en cuanto a relaciones de pareja son bastante diferentes a las que se vive en nuestras realidades.

No es poco común entonces, ver como hombres de avanzadas edades “llegan de la mano” con chicas jóvenes, pretendiendo demostrar su vigencia en cuanto a lo sexual, lo

cual está totalmente ligado a la varonil, al carácter de “macho”, que tan importante suele ser dentro del imaginario machista en el que nos desenvolvemos.

Entonces, si un hombre que se creía en decadencia puede conseguir una mujer menor, vigorosa y bella, entonces cabe la frase “A buey viejo, pasto tierno”, como una especie de premio, por ser un hombre experimentado, fuerte y caballero.

4. Al blanco lo hizo Dios y al indio San Agustín, al negro lo hizo el demonio de la oreja de un bacín

Análisis sintáctico

Oración compleja con proposiciones coordinadas independientes.

Al blanco lo hizo Dios y al indio San Agustín, al negro lo hizo el demonio de la oreja de un bacín.

CD	S	CD	S	N	C.C.Origen
_____		_____	_____	_____	_____
SintagmaNom		SN	SN	SN	SN

Análisis semántico

Este dicho establece una especie de jerarquía entre estos grupos sociales, basado en la entidad divina/religiosa/sobrenatural que la ha creado. Dios, el ser Todopoderoso, deidad asociada a lo puro, a lo bueno, a lo positivo creó al blanco; San Agustín, un santo que pasó del maniqueísmo (de la herejía según el punto de vista católico-religioso) ha creado al indio, quien al igual que este santo pasó de la herejía de no creer en el dios Cristiano a ser evangelizado por los españoles que arribaron a tierras americanas; y por último el diablo, ser maligno, impuro, dio la existencia al negro, a partir del apéndice de un instrumento destinado a recoger los desechos humanos.

Análisis pragmático

Frase con un fuerte sentido discriminatorio, usada por personas que son o se consideran “blancas”, que tratan de establecer que quienes son de raza blanca están por encima de los indígenas y de los negros/afros.

El blanco usa esta frase en diferentes situaciones, pero siempre tratando de establecer quien se encuentra por encima de quien, o mencionando que los blancos deben relacionarse con los blancos, los indios con los indios y los negros con los suyos.

Esta frase nace desde luego, en un contexto en el que las relaciones sociales y de clase estaban delimitadas por la raza, por la etnia; la discriminación estaba muy marcada no solo en las relaciones de trabajo, sino en el lenguaje, y se evidencia a través de frases como la expuesta. El emisor de la frase es alguien de raza blanca, ya que es quien enmarca a los individuos en esta jerarquización, y hace el juicio de valor de cada uno de ellos a través de la comparación de su origen.

En su momento, cuando la frase se consideró como “pertinente” el blanco reaccionaba positivamente, asintiendo y corroborando lo que se menciona. El indígena y el negro al ser sometidos es probable que no se opongan a lo que se asevera con esta frase, por el mismo hecho de sentirse dominados por el blanco. Esto en un momento en el que el blanco el claro dominador dentro de las relaciones y la dinámica social.

Ahora, en la actualidad, la frase prácticamente no es utilizada, a pesar de que la realidad discriminatoria alrededor de las situaciones raciales no se ha modificado notoriamente. El castigo moral, social y legal que existe para la discriminación de este tipo, está bastante posicionado a partir del establecimiento de derechos que ubican a todos los individuos habitantes del planeta como semejantes y con igualdad en todo sentido, pero esto no ha logrado desaparecer los prejuicios y estereotipos que existen aún como parte de este tema de discusión.

Por lo tanto, el mencionar esta frase en un momento como el actual, no sería bien recibida por indígenas o negros, quienes ya cuentan con voz dentro de la sociedad y están en el derecho de reclamar en este sentido, si se sienten ofendidos por una frase; sin

le otorga consistencia, un color fuerte y característico, con los elementos necesarios y que proveerá de fuerza y energía a quien lo consuma, además que puede saciar el apetito de alguien al ser más contundente que un simple vaso de jugo u otra bebida más aguada.

Análisis pragmático

Esta frase se utiliza para determinar la seriedad que debe existir en el momento en que dos personas tienen una relación de negocio o financiera-económica y la una solicita a la otra claridad en las cuentas para que no existan malos entendidos.

Esto engloba el ser claros y honestos en los valores que estén de por medio, en las obligaciones que tiene cada uno de los implicados y en los tiempos en los que debe llevarse a cabo el pago, o la compra-venta del objeto en cuestión.

El ser claros en las cuentas significa honestidad, la cual es un valor bien apreciado, sobre todo tomando en cuenta que esta frase proviene de una época en que la palabra es tan importante que demuestra cómo se maneja una persona en su entorno y con sus semejantes.

Por otro lado, al hacer el contrapeso con el chocolate espeso, da a entender que a diferencia de un chocolate, el cual debe ser espeso, porque eso da a entender que ha sido bien preparado, que es sustancioso y por ende de buen sabor. Si las cuentas fueran espesas, significaría que son turbias y esconden tal vez algo irregular en ellas.

La frase es dicha por lo general por uno de los involucrados en la transacción o las cuentas en cuestión, mientras que el receptor del mensaje puede responder aclarando las cosas e incluso sintiéndose ofendido al interpretar que sus actos están siendo calificados como oscuros.

6. Te tiene pisado el poncho.

Análisis sintáctico

Te tiene pisado el poncho

S.V

S.N

Análisis Semántico

Esta frase hace referencia al dominio de una persona sobre otra. El poncho al ser una prenda utilizada tradicionalmente por los indígenas connota el origen racista de la misma.

El hecho de pisar un poncho da a entender que la persona que lo usa no pueda moverse, que le ha sido quitada la libertad de moverse cuando éste lo decida, y sus movimientos quedan en última instancia a merced de su dominador, de quien le está pisando el poncho.

La palabra pisar por otro lado, significa que un alguien se encuentra por encima del otro, que lo somete, que decide por él y que tiene la potestad de elegir cuando este otro individuo puede moverse y sentirse libre.

Entonces, pisar el poncho no es una frase denotativa, sino que por el contrario nos obliga a pensar en dominación o supremacía, en una dualidad donde un individuo demuestra mayor poder o fuerza por encima de otro dominado y sumiso.

Análisis pragmático

Esta frase, en la actualidad, se usa en diferentes sentidos dependiendo la situación. Es evidente que parte de un componente racista y discriminatorio pero se la aplica también a otros contextos, como las relaciones de pareja o laborales, entre otras.

Se la menciona cuando se cree que hay un individuo por encima de otro, en una especie de relación de dominio, donde hay un dominador y un subordinado, o como se dice coloquialmente “se le carga”.

Esto pasa en situaciones cuando el jefe está encima de un solo empleado todo el tiempo, lo carga de mucho trabajo, no le da permisos o incluso tiene una actitud bastante dura hacia a éste; en ese caso le mencionan “te tiene pisado el poncho”.

Otra de las situaciones en las que se puede escuchar esta frase es en las relaciones de pareja. Se lo dice de manera cómica, cuando el novio o la novia dominan sobre el otro involucrado en la relación, en el caso del novio sometido se lo puede calificar como “mandarina”, refiriéndose a que hace todo lo que su novia le “ordena” y por lo cual se considera que le han pisado el poncho. Si es la novia, se dice que es sumisa, lo cual abre otro punto de discusión respecto al machismo y a la violencia de género.

Esta frase la dice el amigo/amiga, o la familia cuando notan que el implicado se ve hasta cierto punto “sometido” por su pareja. El hecho de “pisar el poncho” implica que el individuo no se puede mover con libertad a menos que el otro lo suelte, suelte el poncho y el otro se pueda considerar liberado.

También puede ser mencionada por los hijos, cuando éstos por diferentes motivos han ganado espacio por encima de sus padres, quienes consienten sus caprichos o no son enérgicos con ellos en los casos que “tradicionalmente” deberían actuar con mano dura. Es ahí que se les dice a los padres que sus hijos les tienen “pisado el poncho”.

7. Marido tienes

Análisis sintáctico

Oración simple

Marido tienes
C.D Núcleo

SV

Análisis semántico

El marido, al menos en el contexto de sociedades como la latinoamericana, en donde el machismo está bastante arraigado, es la figura de quien manda en el hogar, quien dispone lo que se hace dentro del mismo, quien maneja y administra todos los aspectos fundamentales en su casa y que obviamente tiene el control sobre la sumisa mujer.

Entonces, el marido desde este punto de vista, es quien tiene el poder en una relación, es el que sostiene el peso de cualquier situación, es el fuerte, es el que tiene la voz de mando y el que tiene la fuerza o capacidad para defender a su pareja.

Análisis pragmático

Esta expresión es muy común en el tradicional juego de 40, que se juega en Quito. Tiene una cierta connotación machista, ya que da a entender que el tener marido, o el ser marido, es ser el dominador, el que mantiene, el que debe sacar la cara por su compañero/a.

La tradición ha puesto siempre al hombre por encima de la mujer en situaciones de todo tipo, ya sea: laboral, económica, de pareja, etc. Ahora, Quito ha sido una ciudad en la que la figura del “chulla quiteño”, del caballero, del galán ha sido importantísima dentro de la cultura, y por ende del lenguaje característico de la misma. Los juegos tradicionales de la ciudad, han desarrollado también un lenguaje que los acompañe, matice y caracterice a estas prácticas lúdicas y culturales. Una serie de expresiones y frases propias de estos juegos están cargadas de la quiteñidad, de lo que caracteriza a la ciudad, la famosa sal quiteña por ejemplo.

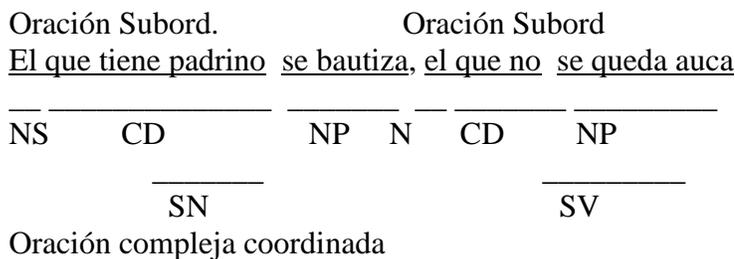
Durante el juego, esta expresión se menciona cuando uno de los compañeros ayuda al otro para conseguir puntos o hace la famosa “caída” llevándose las cartas del rival. Entonces, quien logra llevarse los puntos le dice a su compañero “marido tienes”, con la intención de establecer quién manda en el equipo, o es el mejor jugador.

Desde luego, esta expresión puede darse en otras situaciones en que el emisor pretenda establecer su dominio sobre alguien más de manera jocosa, ya que por lo general no se da esta frase en tono de confrontación.

La respuesta del receptor u objeto de esta expresión, se da en el mismo tono de broma, de chiste, aunque el machismo implícito en la frase genera probablemente una respuesta en el mismo sentido, de ofensa matizada por el humor; en el caso del hombre por no sentir menos su hombría y en el de una mujer por no verse inferior a alguien del género masculino.

8. El que tiene padrino se bautiza, el que no se queda auca

Análisis sintáctico



Análisis semántico

Semánticamente un padrino es aquella persona que se puede hacer responsable por otro, que puede acogerlo, o ser su representante de diversas maneras, ya sea económica o laboralmente, e incluso puede reemplazar a los padres.

Un padrino es alguien influyente, alguien con poder o con la capacidad de mover influencias en favor de algo o de alguien cercano a él, y el ahijado o representado está en una posición favorable en este sentido, si es que tuviera determinada necesidad.

Por otro lado, la segunda parte de la frase "...el que no se queda auca", hace referencia a los aucas, huaoranis, que han sido un grupo humano aislado de la sociedad, que no ha tenido acceso a las mismas comodidades y facilidades de aquellos que viven en las grandes ciudades y se consideran mestizos. Entonces, el quedarse auca significa quedarse sin nada, marginado, invisibilizado incluso, no ser tomado en cuenta.

Análisis pragmático

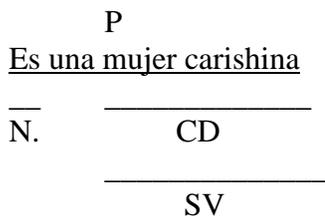
Frase relacionada a aquellas situaciones en que ciertas personas logran posicionarse en puestos o cargos importantes, o consiguen beneficios con la ayuda de alguna otra persona influyente, o como se la conoce en el medio una “palanca”.

Esta frase la dice aquel testigo de la situación, un externo, un tercero, aquel que ve de fuera quien está siendo beneficiado por la acción de alguien para ayudar a ese individuo a conseguir un cargo público o un puesto de trabajo importante.

Se la menciona cuando un grupo de personas hablan del aquel tercero en cuestión, y mencionan la situación que ha beneficiado a este individuo, considerándola hasta cierto punto injusta y sin méritos propios del beneficiado. Es una frase bastante común, ya que en nuestro país el hecho de ayudar a alguien a conseguir un puesto o cargo público no es nada fuera de lo normal, más bien ha hecho parte de lo tradicional en las instituciones de carácter público.

9.- Es una mujer carishina

Análisis sintáctico



Análisis semántico

La palabra carishina es de origen quichua y se forma con dos términos: cari, que significa varón, hombre, macho, y shina, que se traduce como semejante o parecido. Es decir, significa “tal como un varón” o "parecido al hombre".

Es un término que ha variado a través del tiempo, dado el hecho de la transformación del contexto en que es mencionada, habiendo sido en una época un término empleado para

calificar a una mujer que no era hábil con los oficios del hogar y actualmente para calificar a aquella que realiza actividades consideradas masculinas.

Esto significa que el hecho de “ser parecida a un hombre” en un inicio hizo referencia a ser inútil para los quehaceres domésticos y actualmente se refiere a realizar actividades de hombres, tal como deportes, oficios, entre otras.

Desde el punto de vista de Bajtin, la palabra carishina califica como una grosería, pasando a ser parte del lenguaje familiar y popular, una forma verbal utilizada frecuentemente como injuria pero que forma parte del habla cotidiana dado su significado y lo práctico de su uso en un contexto como el ecuatoriano.

Análisis pragmático

Esta expresión es muy común en la sierra ecuatoriana, y con el paso de los años ha ido “evolucionando” en su uso.

En un inicio el ser carishina implicaba no saber realizar las tareas del hogar como cocinar, planchar, lavar, entre otros quehaceres. Esto no solo ponía a la mujer en una posición de “inutilidad” sino que reforzaba comportamientos machistas a tal punto de que antes del matrimonio se realizaban pruebas a las futuras esposas para que demuestren si sabían hacer todo este tipo de labores, lo cual se pensaba iba a garantizar una relación normal, en la que el hombre con su trabajo provea al hogar y la mujer se encargue de las labores del mismo.

Este término en ese contexto era utilizado por la familia de la mujer en cuestión, ya sea la propia o la de su futuro esposo, si la mujer no respondía adecuadamente a estas pruebas era tachada como carishina y obviamente de una mujer inútil para la vida del matrimonio.

Con los años y el establecimiento de garantías que amparen a las mujeres, las transformaciones en cuanto a igualdad de derechos entre hombres y mujeres, la expresión “carishina” no ha desaparecido, pero sí se ha modificado en su uso.

Actualmente es usada por los hombres o incluso mujeres para calificar así a una mujer que realiza actividades que solían ser consideradas exclusivas del género masculino, pero en un tono incluso jocoso.

Ahora, el calificar de carishina a una mujer, buscando descalificarla como tal, no está bien visto, al menos en sociedades como la nuestra, en donde se garantiza la igualdad de derechos y oportunidades para mujeres y hombres. Ahora la mujer está en capacidad de sentirse ofendida y responder frente a esta palabra como una ofensa, ya que el rol de la mujer dentro de la sociedad se ha transformado totalmente, debido a que ya no se exige que sepa de las labores del hogar como un elemento constitutivo de su feminidad. Ahora la mujer no solo debe ser madre o esposa, sino una profesional, un ser que puede decidir sobre sus actos sin responder a su pareja o al machismo de una sociedad que históricamente la había relegado a las labores del hogar y a la crianza de los hijos.

10. El que monta manda

Análisis sintáctico

S P
El que monta manda
N OS N V

Análisis semántico

El verbo montar explícitamente significa “estar por encima de”, siendo que en este caso se lo toma desde su sentido sexual, haciendo referencia al acto sexual en que el macho se ubica por encima de la hembra para llevar a cabo este acto. Desde luego, esto no sólo se aplica a los animales, sino también al ser humano, quien en esta misma acción, tradicionalmente se coloca encima de la mujer para la realización de la relación sexual.

Mientras que, el verbo mandar se lo entiende como ordenar, dar órdenes; esto lleva a pensar que el mandar nos refiere a un ser que manda y un mandado, un dominador y un

dominado y por ende quien está por encima, montando, es el que tiene el control, el que manda en aquella relación

Análisis pragmático

Esta expresión es más actual que las anteriores. Es usada con el sentido de dominio, y tiene una relación estrecha con el sentido sexual de la misma.

En una relación se usa por uno de los miembros de la pareja para mencionar quien es el que domina en la misma. Muchas veces, era el hombre el que se apropiaba de esta frase, ya que en un tiempo la posición sexual más común era con el hombre arriba, ahora los tiempos han ido variando el tema de la sexualidad lo cual ha dado como resultado la diversidad en este aspecto, dando a las mujeres la oportunidad de usar esta frase de la misma manera en que lo hacían los hombres.

Incluso se usa esta frase en las relaciones de amistad, en sentido de broma, intentando establecer una relación en la que uno de los individuos domine sobre otro. El fin es el mismo, demostrar o señalar mediante esta expresión a un dominador y a un dominado, asociado al sentido sexual que tiene la misma.

4.4.1 Reflexiones a partir del análisis

A partir del análisis realizado, se puede evidenciar cómo ciertas expresiones configuran todo un sistema oral en el que se refleja la cultura. Las creencias, los mitos, las ideologías, los prejuicios, los estereotipos, etc., se vuelven comunes en la esencia de estos discursos propios de la sociedad quiteña.

En el caso del lenguaje tradicional-coloquial de la ciudad de Quito, por ejemplo, se puede mencionar a la totalidad (lenguaje) como la semiósfera que envuelve a sus diversos componentes (palabras, frases, discursos, refranes, etc) y dan paso al acto sígnico-comunicativo de los quiteños.

El lenguaje y el habla cotidiana en Quito se fueron alimentando de la interacción con fronteras sígnicas externas; es así que, la confluencia de diferentes códigos lingüísticos ha dado como resultado lo que actualmente constituye el acervo comunicativo de esta ciudad. La influencia de lenguas indígenas, de modismos extranjeros, de dialectos ajenos son los que alimentan y realimentan el espacio de la semiósfera que está en discusión, proveyéndola de características que la diferencia de otras esferas sígnicas.

Apegándonos a los presupuestos teóricos de Bajtin sobre las manifestaciones populares, estas frases, dichos y refranes califican como parte de las manifestaciones culturales de tipo familiar y grosero (insultos, juramentos, lemas populares, etc.) ya que cumplen con ciertos indicadores que arroja esta teoría.

Géneros inéditos, cambios de sentido, eliminación de ciertas formas desusadas, influencia de idiomas originarios, extranjeros y tecnológicos y utilización de groserías o muletillas. Estos son varios de los parámetros bajo los que se desenvuelve la teoría de Bajtin, lo que para esta investigación, arroja como resultado las siguientes reflexiones:

- 1) Es común la alteración del sentido de las palabras, para darle al significado un enfoque ligado a lo sexual, a lo racial o al género. Frases como “El que monta manda”, tienen una connotación sexual más que referirse al sentido literal de la palabra montar.

El objetivo es, desde luego, darle ese matiz de musicalidad, de jocosidad, agregarle ese toque de “sal” característica de esta ciudad, en la cual el humor pretende ser fino, aunque como se ha analizado, aquel humor esconde prejuicios y estereotipos que refuerzan la jerarquización social y de género.

- 2) Con la influencia de las lenguas extranjeras y de la tecnología, el habla cotidiana se ha ido modificando, eliminando ciertas expresiones y formas que estaban ligadas al Quito de antaño. La influencia del quichua, por ejemplo, a pesar de mantenerse más notoriamente en ciertas formas de expresión (construcción de gerundios, uso de diminutivos) ha perdido terreno en la desaparición de palabras y expresiones específicas. Esto va de la mano con la discriminación y la subordinación a la que ha sido sometida esta lengua.

Por lo tanto, las expresiones que aún se mantienen como “populares”, son aquellas ligadas a las groserías o muletillas, que no necesariamente buscan insultar, sino que se han convertido en formas comunes de expresión resultado de la dinámica del habla cotidiana. Términos como carishina, mushpa o shunsho forman ahora parte del acervo de expresiones comunes entre los hablantes de la ciudad al referirse unos a otros. En la ciudad de Quito, ciertas expresiones “desafiantes” o “vulgares”, ya sean en quichua o en español, fortalecen al lenguaje común.

- 3) Los imaginarios sociales influyen notoriamente en la producción de la lengua común. La “enriquecen” y la dotan de un sentido particular. Las expresiones cotidianas, aquellas frases y refranes populares están nutridas de aquellas cargas psicológicas sociales, de la dinámica social que les ha dado lugar, es decir, cada frase, cada expresión lleva consigo las características de la cultura a la que pertenecen, las ideologías, las creencias y cosmovisiones. Frases que hacen referencia a lo religioso, a lo racial, dan cuenta de una sociedad manejada bajo esos parámetros y creencias.

Al igual que con la teoría de Bajtin, es pertinente analizar los resultados del análisis realizado bajo la perspectiva teórica de los memes de Dawkins, tomando en cuenta las tres características de los memes que son: longevidad, fecundidad y fidelidad.

- 1) Longevidad: Las frases, dichos y refranes expuestos en esta investigación se han mantenido durante tiempos diversos, existen unos más antiguos que otros, unos que nacieron décadas o hasta siglos atrás y otros que son más recientes, producto de influencias extranjeras y/o tecnológicas.

Expresiones ligadas a lo religioso en este caso específico, tienen una longevidad mayor, principalmente por el hecho que la religión estaba más marcada en épocas anteriores más que en la actual. De esta manera, este primer parámetro permite reflexionar cómo ciertos memes traducidos en refranes y otras expresiones se han mantenido a través del tiempo, por su importancia y pertinencia.

Una de las características de las sociedades, es tender al orden, lo cual se lo hace mediante el establecimiento de normas, leyes o códigos, no sólo de tipo jurídico sino morales, éticos e incluso religiosos, con el fin de preservar un orden establecido por estos elementos, obviamente, bajo la ideología que éstos manejen. Estos códigos, sobre todo los religiosos, se han mantenido en las sociedades a través de rituales, creencias y otras expresiones de todo tipo, constituyéndose como memes.

Algunos, y como menciona la teoría de Dawkins, desaparecerán con los individuos que mantienen estos memes en sus estructuras mentales, por lo que este aspecto es de menor trascendencia que los dos siguientes.

- 2) Fecundidad: Este aspecto evidencia la aceptación de un meme por arte de un colectivo o una sociedad. En el caso de los refranes, dichos y frases recogidas aquí, este parámetro evidencia la acogida debido a su pertinencia dentro de la sociedad quiteña, la cual es visible en la facilidad que brindan para comunicar y enseñar algo, o para expresar un pensamiento con un impacto mayor y fácil de recordar.

Elementos como la religión o las visiones de clase y género que han marcado el desarrollo cultural y de los imaginarios sociales en esta ciudad han permitido la recreación de estos elementos culturales en forma de memes, dentro de la mente de los habitantes de esta zona.

Mediante la aceptación y afirmación de estas frases y lo que significan y conllevan, se han replicado en innumerables ocasiones estos memes con el fin de establecer a estas expresiones como parte de la cultura, manteniéndolas a través del tiempo con el objetivo de llevar consigo un mensaje determinado que establezca una enseñanza, una creencia, una ideología o un hábito.

- 3) Fidelidad: El último elemento de esta caracterización permite evaluar qué tan similar es el meme difundido al meme original. Los resultados que podemos inferir a partir del análisis realizado, mencionan que la variación de estos memes (refranes, frases, dichos, expresiones) se han dado en la dimensión de su uso, sobre todo por la modificación del contexto en el que son expresadas; por la influencia de nuevos elementos lingüísticos extranjeros, tecnológicos y

modismos, por variaciones de las estructuras mentales y de sus imaginarios, o por el apareamiento de nuevas corrientes de pensamiento que han influido en la ideología o en los comportamientos sociales.

Un caso específico, el cual ya ha sido analizado, es el de la palabra “carishina”, la cual no pierde su vigencia, sin embargo ha variado levemente su campo de desenvolvimiento, debido a la modificación de ciertas costumbres de la sociedad quiteña y ecuatoriana. Si en un inicio, nació como un calificativo en contra de las mujeres que no sabían hacer las labores del hogar, ahora es más utilizado para aquellas que realizan tareas pensadas por la tradición como masculinas; entonces, se puede decir que la fidelidad de este meme se ha perdido, no en su totalidad pero que no es exactamente igual al original.

Entonces, se puede inferir a partir de estas caracterizaciones realizadas bajo las propuestas de Bajtin y Dawkins que los refranes, frases y dichos populares en la ciudad de Quito, responden a estructuras teóricas definidas y que se manejan bajo estructuras mentales de transmisión delimitadas por la cultura y su cosmovisión.

El discurso enunciado por un determinado sujeto enunciador, lo produce como aquel emisor de una frase, un refrán con un sentido específico, quien a través de la transformación de lengua en habla hace uso de su capacidad de producción discursiva, poniéndose en el lugar de quien produjo el texto (la frase, el refrán, el dicho) en un inicio para emitir la idea detrás de aquella expresión.

La Plaza de la Independencia, como se ha visto, al ser un lugar de gran concentración de personas de diferentes estratos económicos y orígenes étnicos y de género, permite tener una visión diversa respecto a estas frases y al conocimiento existente a partir de ellas. Es decir, este lugar actúa como un pequeño universo dentro de la ciudad, en el cual interactúan personas de diferentes edades, orígenes y creencias, facilitando el encuentro con estas expresiones populares tan ricas culturalmente hablando.

CONCLUSIONES

1. Los memes al funcionar como unidades transmisoras de la cultura, llevan consigo información de este tipo entre los individuos, con el fin de replicar, mantener, reproducir, enseñar ciertos rasgos culturales, y en este caso específico las frases, dichos o refranes comunes dentro de la sociedad quiteña. Al mismo tiempo, su naturaleza les permite transmitir sentido, debido al hecho de que llevan consigo elementos comunes para los integrantes de una misma sociedad, lo cual les permite identificarlos y otorgarles un sentido en común, dando paso a una replicación exitosa y efectiva del meme en cuestión.

Estos memes se ven afectados o modificados por el medio en el que repliquen y se transmitan. Como dice Bajtin, los cambios generacionales, los avances tecnológicos, la influencias de otras y nuevas culturas o subculturas afectan al contexto en que estos elementos actúan. Mientras se ha evidenciado como algunas de estas frases enlistadas en el corpus se vuelven bastante familiares o actuales, otras han cambiado su significado y otras son sólo reconocidas por ciertos individuos debido a la pérdida de vigencia dentro de la sociedad por diferentes motivos, ya sea por una fuerte modificación en los patrones de conducta, morales y/o culturales o porque su pertinencia con la realidad social ha desaparecido gradualmente.

El uso que se le otorgue a las palabras se establece arbitrariamente en la sociedad. Los seres humanos han desarrollado mecanismos mentales en los que la idea se aloja en ciertos campos del cerebro que asociados a los del habla permiten la repetición del lenguaje expresado en simples oraciones, canciones, poemas, refranes, etc., que posteriormente se emiten de unos a otros creando el proceso comunicativo; detrás de éste no existe únicamente un acto depositario de palabras de la boca de uno a oídos de otro, sino que esconde todo un proceso de replicación cultural, en el que se transmiten códigos y valores adscritos a una determinada cultura, y por ende a sus valores, creencias y tradiciones, permitiendo que esta trascienda en el tiempo y se siga reproduciendo en el diario vivir de los individuos que la conforman.

La cultura salta de individuo a individuo, de generación en generación con “forma” de meme; si una pieza oral de la cultura (refrán, dicho, adivinanza, etc), se transmite entre individuos como elemento cultural es un meme, siempre y cuando cumpla con ciertas características, como su longevidad, fecundidad y fidelidad, a diferencia de cualquier idea aislada que simplemente desaparece y no se reproduce en la mente de los individuos.

Esta conclusión clarifica el panorama sobre la transmisión cultural de estos elementos, demostrando que un refrán, dicho o frase son memes, y se mantienen activos en las sociedades dependiendo de su pertinencia, de su necesidad de ser utilizados, siempre y cuando el contexto y las condiciones socio-culturales sean las adecuadas para su reproducción y permanencia en el imaginario social.

Cada elemento cultural reflejado en el lenguaje, que ha trascendido y se ha constituido como parte estructural de una cultura, se puede considerar un meme, ya que ha atravesado el proceso de replicación memética y se ha “instalado” en la mente de los individuos como una parte de información cultural constitutiva de los seres humanos.

2. A través de la bibliografía y las teorías seleccionadas, la investigación se ha fundamentado con el fin de brindar luces respecto al tema propuesto. A través de la definición de palabras clave como meme o cultura se ha podido establecer teóricamente las relaciones entre éstas, definiendo como los memes actúan en la cultura, cuál es su forma de actuar y cuál es su papel.

Esto ha permitido dar cuenta de que los temas considerados han provisto de resultados satisfactorios, en cuanto a lo esclarecedores que resultaron. El hablar en un principio sobre comunicación permite iniciar con un tema general para luego especificar respecto a los memes y al proceso de transmisión que sufren entre los seres humanos como portadores de información cultural.

La comunicación como parte fundamental y constitutiva de la cultura evidencia que al igual que otros elementos de este ente englobante nace, se modifica, se relaciona con el medio en que se desenvuelve e incluso desaparece si las condiciones no son las adecuadas para que se mantenga como parte de tal. De esta manera se entiende que el

entender a la cultura y a la comunicación como elemento de ésta es trascendental dentro de esta investigación.

Existen diversas maneras de comunicarse y una de ellas es a través del lenguaje oral, el cual se manifiesta de diferentes formas, para este caso específico se ha considerado a los refranes, frases o dichos populares enunciadas en el discurso de los habitantes de la ciudad de Quito; pero a través de la investigación se ha buscado la forma en que se transmiten como rasgos culturales no comunicativos, para lo cual la teoría memética se ha vuelto pertinente, al dilucidar el mecanismo en que estas expresiones parte del discurso se forman en la mente de los individuos, se comunican, se decodifican y se reproducen en la mente de los receptores para luego recrearlos y mantenerlos como elementos propios de una determinada cultura. Esto se ha visto en la teoría de Richard Dawkins.

Ahora bien, estos memes se manifiestan de diferentes maneras, en lo que concierne a esta propuesta, éstos se expresan como refranes y frases utilizadas en discursos que tienen un significado determinado, un uso y un origen que les dan sentido, pertinencia, trascendencia y vigencia.

Mediante la investigación bibliográfica realizada, ha sido posible dar forma al análisis que se ha propuesto, ya que permite delimitar los campos teóricos en los que se puede desenvolver la investigación, sin perder de vista el objetivo trazado desde un inicio.

3. Los memes actúan a nivel mental, llevando información de tipo cultural entre los individuos con el fin de que ésta se reproduzca en nuevo medio, y mantenga un elemento cultural en vigencia, al menos mientras este sea pertinente en su uso para la cultura de la que haga parte.

Un meme nace como una idea. Se forma en el cerebro de un ser humano, así como éste forma una palabra, siempre y cuando tenga pertinencia cultural y sea parte de aquel todo que engloba ciertas características sociales. Por ejemplo, una letra evocada en la mente de un individuo no es un meme, si ésta no es transmitida a otro sujeto para ser replicada en el contexto de aquella cultura, es decir, debe tener un sentido que afecte de esa manera a los individuos participantes de ese proceso de interacción comunicativa.

Así por ejemplo, la palabra “cushqui”, de origen quichua, aparece como un elemento distintivo de cierta lengua (quichua) y que refiere a un objeto o elemento real (dinero) y cuando se transmite de un individuo a otro, busca perdurar como elemento individual en la mente del receptor de ese mensaje; si aquel receptor la ha decodificado, comprendido y ha reproducido aquella idea en un nuevo acto comunicativo, significa que se ha apropiado de aquella idea (meme) y le ha dado trascendencia y vigencia. Ahora, el uso posterior que se le otorgue a esta palabra dependerá del contexto en que se la utilice, la intención del emisor y el significado que ésta lleve consigo. Generalmente, se lo utiliza en contextos informales, en frases como: “me falta cushqui”, “préstame cushqui”, entre otras, que dan cuenta de que se lo escucha en conversaciones entre amigos o conocidos, fuera de la consideración que es una palabra de origen quichua y por lo tanto es común entre quienes pertenecen a este grupo.

De la misma manera, se puede evidenciar como los memes han actuado en la reproducción de refranes o frases comunes en la ciudad de Quito. Frases que han aparecido como muestras de la sabiduría popular se han mantenido a través del tiempo para formar parte de la tradición cultural de esta ciudad. En la lista de frases y refranes presentada, se evidencia la sabiduría popular, siempre ligada a las creencias, ideologías y pensamientos de los quiteños. Por ejemplo las frases referentes a lo climático han surgido a partir de la experiencia; “sol de aguas”, “abril, aguas mil”, son sólo una muestra más de la sabiduría y experiencia populares reflejadas en estas frases que son un reflejo de las sociedades.

Así mismo, el resto de expresiones responden a esta lógica, a la necesidad de ilustrar mediante el habla cotidiana y de manera que puedan ser recordadas a través de estos elementos comunicativos tan importantes para la sociedad.

En un punto indeterminado estas frases aparecieron acorde a los pensamientos de los quiteños de aquella época, se han desarrollado de la misma manera que la sociedad, por ejemplo lo concerniente a la religión y a los fenómenos sociales, en donde estas piezas orales han reflejado a cada época en sus palabras. Es el caso de las frases que llevan consigo pensamientos machistas, los cuales son reflejo de haber nacido en una época en

que el hombre se ubicaba en todos los aspectos por encima de la mujer, la cual no era más que un ama de casa, una madre o un objeto para tareas menores de la familia.

Otro ejemplo claro se lo puede observar en frases que tenían un tono racista y discriminatorio. Con el hecho de la colonización la cosmovisión en Latinoamérica se modificaron las relaciones sociales al llegar una raza “diferente”, la cual mediante la fuerza determinó la jerarquía dentro de la sociedad basada en este aspecto. De esta manera el entorno cultural y racial apareció y se fortaleció en base a prejuicios y discriminación, dando como resultado que el lenguaje refleje también aquella cosmovisión cargada de prejuicios y estereotipos.

Esto ha dado lugar a frases como “pisado el poncho”, la cual connota aquella intención de minimizar, dominar al indígena, quien es el propietario de esta prenda de vestir característica. La idea que nace de este prejuicio fue transmitida en la época entre todos los estratos sociales, reproduciendo un modelo de sociedad en donde las clases dominadoras eran las asociadas a la raza blanca y las dominadas a los indígenas y a los negros. Este meme, transmitido en costumbres, hábitos o el lenguaje, se replicaba con el fin de sostener este tipo de pensamientos que se evidencian hasta ahora en actos concretos alrededor de lo laboral, lo social, lo educativo, tal como se ha mencionado al citar a Azucena Palacios.

Entonces, a través del conocimiento de transmisión de los memes en las estructuras mentales de los individuos para producir y reproducir las unidades culturales en forma de refranes, frases o dichos como parte del discurso enunciativo de los mismos, se puede evidenciar cómo éstos actúan replicando las tradiciones culturales en Quito, en sus frases, en sus modismos, en sus formas de expresión, constituyéndolas como patrimonio intangible de la sociedad.

4. En la actualidad no existen estudios a profundidad referentes a la transmisión cultural de varios elementos de este nivel en el Ecuador. Por este motivo, se ha vuelto importante hacer un acercamiento a la forma como estas unidades orales perduran y se recrean en la sociedad, acompañado de la elaboración de un corpus que vaya más allá de una simple clasificación, sino que profundice en aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos para

que el análisis provea un mayor conocimiento de lo que significa y cómo o cuando se utiliza determinada frase.

A partir de esto, se procedió a definir aquellas frases más recordadas para ser enlistadas, y a partir de esta enumeración definir un grupo reducido para ser analizado en los niveles anteriormente señalados.

Esta recopilación ha permitido entender que estos elementos orales parte de las culturas se transmiten con el objetivo de perpetuar una idea, una tradición una costumbre o la sabiduría y experiencias populares. Éstos, buscan permanecer latentes en forma de memes que se comunican y reproducen comportamientos y pensamientos, que configuran posteriormente todo el acervo cultural considerado como patrimonio intangible, el cual como ideal debe ser preservado en pos de mantener viva a la cultura. Si el lenguaje es parte de la misma, hay que conservarlo mediante su estudio y utilización, no sólo para no dejar morir a una lengua sino para no dejar morir a una cultura entera.

LISTA DE REFERENCIAS

- ÁLVAREZ PALOMEQUE, C., & MONTALUISA CHASIQUIZA, L. (2007). *Lenguas Indígenas vivas del Ecuador*. Alteridad , 6-17.
- ARBOLEDA TORO, C. (2000). *El español andino*. Popayán: Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia.
- BAJTIN, M. (1987). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento* . Moscú: Literatura.
- BARTHES, Roland, (1993), *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós.
- BARBERO, Martín, *Signo y Pensamiento: De la comunicación a la cultura, perder el objeto para ganar el proceso*, Vol.30, No.60, 2012.
- BASCOM, William, (1965), *Folklore and literature, The Study of folklore*, New Jersey, Prentice Hall.
- BENÍTEZ, A. (2005). *Caracterización neuroanatómica y neuro fisiológica del lenguaje humano*. (Universidad de Sevilla) Retrieved 2014, 18-01 from www.sel.edu.es: <http://www.sel.edu.es/pdf/jul-dic-05/RSEL-Benitez.pdf>.
- BENVENISTE, Émile (1974). *Problemas de lingüística general II*. Madrid: Siglo XXI.
- BODLYE, John H.(1994) “*An Anthropological Perspectives*”, en revista *Cultural Anthropology: Tribes, Status and the Global System*. Artículo en línea, disponible en la página:<http://www.wsu.edu:8001/vcwsu/commons/topics/culture/culturedefinitions/bodley-text.html>.
- CASTRO NOGUEIRA, L., &TORO, M. Á. (1998). Un intento de tomarse a Darwin en serio. *Revista de Libros* , 1-8.
- COLOMBI, Cecilia, (1989), *Los refranes como actos de habla no directos*, Boston University of Massachussetts.
- FERNÁNDEZ P., Anna, (2012), *Revista de Folklore*.

GATHERCOLE, S. E., &BADDELEY, A. D. (1993). *Working Memory and Language*. Hillside: Lawrence Earlbaum Associates.

GONZÁLEZ HORTIGUELA, Tecla. (2009). Aproximación a la problemática de la enunciación: el lugar del sujeto en el texto artístico. *Zer* , pp. 149-163.

GONZÁLEZ REQUENA, Jesús (1987).Enunciación, punto de vista, sujeto. En *Contracampo* n° 42, pp. 6-41.

GUERRERO P. *La cultura, Estrategias conceptuales para entender la identidad,la diversidad, la alteridad y la diferencia*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2002.

HABOUD, M. (1993), "*Actitud de la población mestiza urbana de Quito hacia el quichua,*" en *Pueblos Indígenas y Educación*, No 27- 28, Quito, Abya Yala y Proyecto EBIIGTZ, 133-167.

HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1976, 1978). *Obras completas*. Santo Domingo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 6 tomos.

INFOAMÉRICA.ORG (n.f). Recuperada 5 de mayo de 2013, de <http://www.infoamerica.org/teoria/berlo1.htm>.

KUTAS, M. y Federmeier, K. D. 2000: «*Electrophysiology reveals semantic memory use in language comprehension*», *Trends Cogn. Sci.* 4, págs. 463-470.

LANDÍVAR, Manuel Augusto, *Refranes y Aforismos*, Revista Folklore Poético.

LEWONTIN, R. C., *The Units of Selection*, «*Annual Review of Ecology and Systematics*», 1 (1970), pp. 1-18.

LIEBERMAN, P. (1984). *The Biology and Evolution of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

LOTMAN, I. (1996). *La Semiosfera I, semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra.

MATTELART A., y MATTELART M., *Historia de las teorías de la comunicación*, Paidós (Paidós comunicación 91), Barcelona 1997, 142 págs. (Traducción de Antonio López Ruiz).

MOLINER, María, (1994), *Diccionario del uso del español*, Madrid, Editorial Gredos.

PACHECO, A., & CRUZ, M. C. (2006). *Metodología crítica de la investigación. Lógica, procedimiento y técnicas*. México DF: Compañía Editorial Continental.

PAOLI, J. A. (1989). *Comunicación e Información*. México DF: Editorial Trillas.

PALACIOS ALCÁINE, A. (2004). *La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

PÉREZ ROJAS Luis y VELÁSQUEZ Norman, *Enfoques de los campos de aplicación de la comunicación en el debate actual de las ciencias sociales*, Universidad de Medellín, 2006.

PÉREZ, Herón, (1994), *Refrán viejo nunca miente: refranero mexicano*, Zamora Michoacán, El Colegio de Michoacán.

RETANA-SALAZAR, A. (2010). *De los genes a los memes. el caso particular del derecho: una visión integradora hacia una sociología del derecho*. *Revista de Antropología Experimental* , 26.

RIVAROLA, J. L. (1990). *La formación lingüística de Hispanoamérica*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

RIZO Marta y ROMEU Vivian, *Cultura y comunicación intercultural. Aproximaciones conceptuales*. Brasil, 2006. Disponible en: <http://www.compos.org.br/seer/index.php/e-compos/article/viewFile/85/85>. Fecha: 19-05-2013.

SANDERS PEIRCE, C. (1987). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

SARKAR, S., (2007) *Doubting Darwin creationist designs on evolution*, Blackwell, Oxford.

TYLOR, Edward B. (1995) *La ciencia de la cultura*. En: Kahn, J. S. (comp.): *El concepto de cultura*. Anagrama. Barcelona.

VAN DIJK, Teun, (1977), *La pragmática de la comunicación literaria*, La Haya, Mouton.

VAN DIJK, Teun, (1992), *Texto y contexto, semántica y pragmática del discursos*, Madrid Ediciones Cátedra.

ZECCHETTO, Victorino, (2002), *La danza de los signos, nociones de semiótica general*, Quito, Abya Yala.

ZULUAGA, Francisco, (2004), *Locuciones, dichos y refranes sobre el lenguaje: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal*, Bogotá, Universidad de Antioquia.